



Universidad de Jaén

Facultad de Ciencias Sociales
y Jurídicas

Trabajo Fin de Grado

**ANÁLISIS DEL MERCADO DE
TRABAJO ESPAÑOL: SITUACIÓN
ANTERIOR Y POSTERIOR A LA
CRISIS**

Alumno: Jesús García Lendínez

Julio, 2020

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo presentar la evolución que ha experimentado el mercado de trabajo español en el periodo que va desde el año 2002 al 2019. Para ello se analizarán los principales indicadores, tales como; actividad, ocupación y desempleo, para cada una de las 3 etapas económicas que han marcado nuestro mercado laboral; la primera, antes de la crisis, con un periodo de auge económico, en el que cada año crecía la ocupación y se alcanza la tasa más baja de paro en los últimos 40 años, la segunda, durante la Gran Recesión, que deja una masiva destrucción de empleo y graves secuelas para colectivos como son los jóvenes y trabajadores menos cualificados, y por último, la posterior recuperación económica, en la que se produce una mejora paulatina de estos indicadores, que pretenden alcanzar y superar los niveles dados en los años previos a la crisis.

Por último, se recoge la evolución salarial en el mercado de trabajo, con un análisis de los salarios medios anuales que perciben los trabajadores, así como los costes salariales que las empresas pagan por su contratación.

ABSTRACT

The objective of this document is to describe the evolution of the Spanish labour market in the period from 2002 to 2019. For this purpose, the principal indicators will be examined, including activity, occupation and unemployment, for each of the three economic stages which have marked our labour market. The first one, before the economic crisis, with a period of economic boom, in which the occupation increased every year and the unemployment rate was the lowest in the last 40 years. The second, during the Great Recession, which left a massive loss of jobs and serious consequences for collectives such as young people and less qualified workers. And finally, the subsequent economic recovery, in which a gradual improvement of these indicators occurs, aiming at reaching and overcoming the levels given in the years prior to the crisis.

Lastly, the evolution of salaries in the labour market is included, with an analysis of the average annual salaries received by workers, as well as the salary costs paid by companies for their employment.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. COLECTIVOS E INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO	6
3. SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL ANTES DE LA CRISIS ECONÓMICA (2002-2007).	7
3.1. DINAMISMO DE LA OCUPACIÓN	10
3.1.1. OCUPADOS POR TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL.....	11
3.1.2. OCUPADOS EN FUNCIÓN DEL SEXO, POR EDADES Y SEGÚN NACIONALIDAD.....	13
3.1.3. OCUPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS.....	16
3.2. SITUACIÓN DEL DESEMPLEO	17
3.2.1. DESEMPLEO POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD	18
4. SITUACIÓN LABORAL EN ESPAÑA TRAS LA GRAN RECESIÓN (2008-2013). 20	
4.1. EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN	21
4.1.1. OCUPADOS POR TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL.....	22
4.1.2. OCUPACIÓN EN FUNCION DE LA EDAD, FORMACIÓN Y NACIONALIDAD.....	23
4.1.3. OCUPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS.....	24
4.2. SITUACIÓN DEL DESEMPLEO	25
5. RECUPERACION DEL MERCADO LABORAL TRAS LA CRISIS (2014-2019)..	26
5.1. OCUPADOS POR TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL.....	28
5.2. OCUPADOS EN FUNCIÓN DEL SEXO, POR EDADES Y SEGÚN NACIONALIDAD	30
5.3. OCUPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS.....	33
5.4. EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO.....	34
5.4.1. DESEMPLEO POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD	36
6. SALARIOS Y COSTES LABORALES	37

6.1. EVOLUCIÓN DEL COSTE LABORAL	38
6.2. SALARIO MEDIO EN ESPAÑA	39
6.2.1. DISTRIBUCIÓN DEL SALARIO MEDIO EN FUNCIÓN DEL SMI	40
7. CONCLUSIONES	42
8. BIBLIOGRAFÍA	43

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2008 se produce un antes y un después en la economía española. La crisis económica y financiera surgida en Estados Unidos como consecuencia de los desequilibrios en el mercado de la vivienda, por culpa de las famosas hipotecas de alto riesgo (subprime), ha tenido una repercusión mundial, afectando a los principales países del mundo. Hoy en día, siguen existiendo secuelas de la enorme crisis vivida durante esos años.

En España, esta crisis ha tenido graves repercusiones, debido a que, en los años previos, la construcción y el mercado de la vivienda se habían consolidado como uno de los principales motores de crecimiento del país.

Nuestro mercado de trabajo se ha visto especialmente afectado por esta crisis, que ha dado lugar a un cambio radical en el panorama laboral del país, pasando de alcanzar los mejores datos históricos de empleo y paro, a los peores en menos de 5 años.

En el siguiente trabajo trato de ofrecer una visión detallada del mercado laboral, puesto que considero fundamental tener una visión amplia de lo que ha ocurrido en el país durante los últimos 20 años y no hay mejor reflejo para una economía que su mercado de trabajo. Para ello, presento la principal fuente de información, de la cual extraeré los datos del estudio y analizaré los principales indicadores que forman parte del mercado laboral para saber cuál ha sido su evolución.

Los objetivos del trabajo se basan en; conocer la repercusión real que la crisis originada a finales de 2007 ha tenido sobre el mercado de trabajo de nuestro país, analizar la evolución anterior y posterior a la crisis de las principales macromagnitudes; tasa de empleo, paro y actividad. También trataré de estudiar el alcance que ha tenido para los distintos colectivos y ver si alguno de esos colectivos sigue sufriendo las consecuencias de la crisis.

2. COLECTIVOS E INDICADORES DEL MERCADO DE TRABAJO

Para entender de forma clara la evolución del mercado laboral en los años sobre los que se realizará el presente trabajo, es importante tener un buen conocimiento de los colectivos e indicadores que integran el mercado laboral, puesto que, es el análisis e interpretación de estos, lo que nos dirá como se ha comportado el mercado de trabajo en la economía española y por qué ha experimentado variaciones en determinados momentos del ciclo.

El mercado de trabajo se puede definir cómo el conjunto de personas que están en disposición para trabajar, ya sea ocupando un puesto de trabajo o buscando empleo (oferta de trabajo) y las organizaciones o empresas que necesitan esa fuerza de trabajo y la buscan para llevar a cabo su actividad (demanda de trabajo).

Los datos que se conocen sobre el mercado de trabajo son proporcionados por fuentes estadísticas, que recopilan la información de manera sistemática y permiten un correcto análisis y predicción del mercado laboral.

En España, las principales fuentes estadísticas de carácter periódico son elaboradas por; el Instituto Nacional de Estadística (INE), por el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social y por el Servicio Público de Empleo (SPE), antiguo INEM. Sin embargo, existen otros organismos que elaboran información relevante sobre el mercado de trabajo y la cual puede ser útil para distintos aspectos del estudio, como es el caso del Banco de España (BE) y la Agencia Tributaria (AEAT) (Rodríguez, 2008).

No obstante, por ser la fuente de referencia en el territorio español, haremos más hincapié en la Encuesta de Población Activa (EPA de ahora en adelante), elaborada por el INE periódicamente cada 3 meses, en la que aparecen recogidos los datos de las principales variables del mercado laboral.

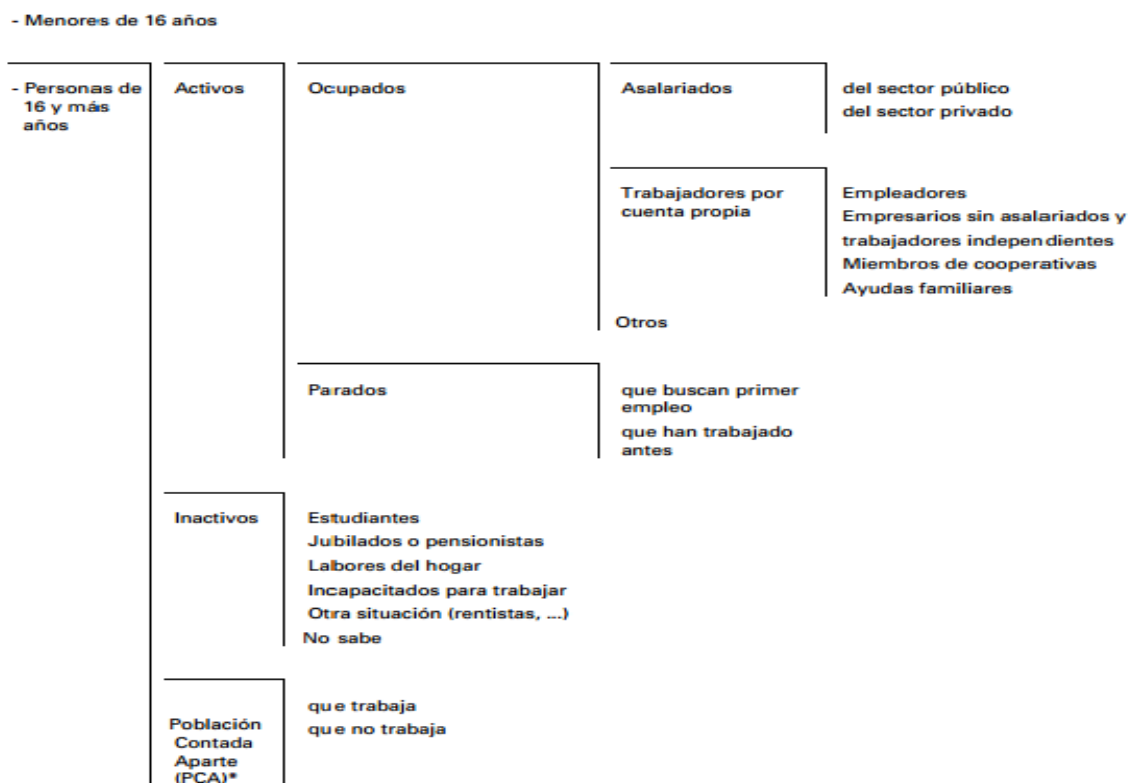
Como se ha mencionado, la EPA es una encuesta elaborada por el INE de manera trimestral, en la que se recogen las principales variables del mercado de trabajo español. Su elaboración se rige acorde a unas normas establecidas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por lo que su método es homogéneo con respecto a otros países, de tal modo que se pueden establecer comparativas que ayuden a mejorar la situación económico – laboral y a anticiparse ante cambios en las tendencias del mercado.

Debido a los avances en los sistemas de recogida y tratamientos de datos, a la homogeneidad en la metodología entre distintos países, así como a los cambios en el comportamiento del

mercado laboral, la EPA ha sufrido modificaciones a lo largo de su historia para adaptarse a las variables.

La encuesta se realiza sobre aquella población que reside en viviendas familiares dentro del territorio nacional.

CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS SEGÚN LA EPA



* El año 2002 desapareció el servicio militar obligatorio, por lo que a partir de esa fecha no existe esta categoría poblacional.

Fuente: INE (2017)

3. SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL ANTES DE LA CRISIS ECONÓMICA (2002-2007).

En este apartado nos vamos a centrar en los años previos al estallido de la crisis, más concretamente al periodo comprendido entre 2002 y 2007, con el objetivo de llevar a cabo un análisis y conocer la evolución que han experimentado los principales indicadores, los

cuales ya hemos definido previamente; actividad, ocupación y desempleo, en función del sexo, grupos de edad, ramas de actividad, tipo de contrato, nacionalidad, etc.

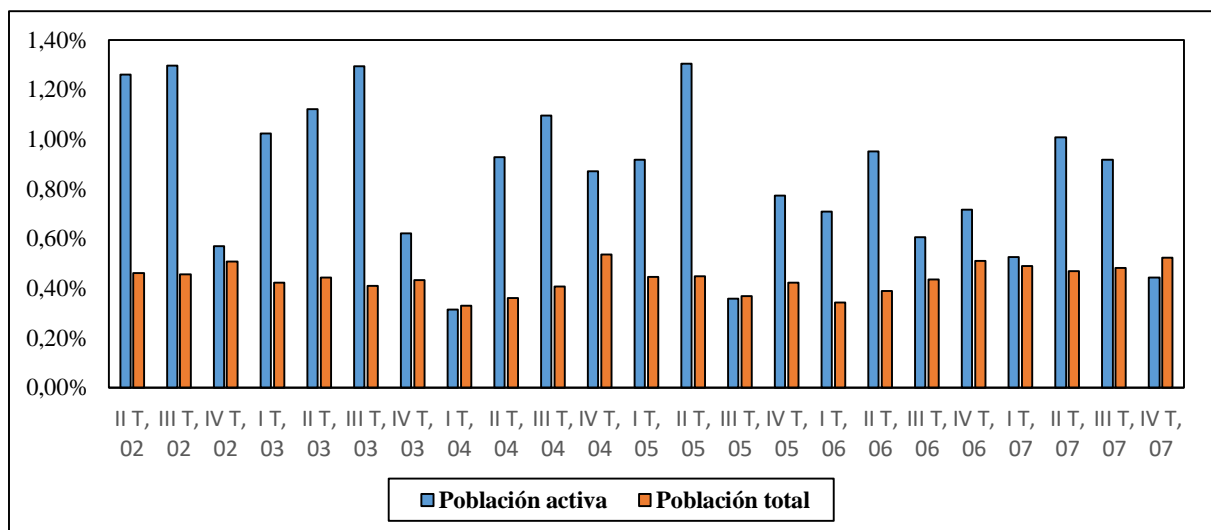
España empezaba el año 2002 (1^{er} trimestre) con un total de 40.876.300 habitantes, por debajo de los 45.210.900 habitantes con los que se cerraba el año 2007 (4^o trimestre). Del total de población, los activos sumaban 18.635.100 personas en el primer trimestre de 2002 y ascendían a 22.659.900 personas en el último trimestre de 2007. Si estos datos los llevamos a la tasa de actividad, vemos como durante este periodo, la población activa crece más rápido que el número de habitantes.

En el gráfico 1, se realiza un análisis comparativo sobre cómo ha sido la evolución en el incremento de población activa frente al conjunto de la población total, en términos intertrimestrales.

Se puede apreciar un crecimiento superior para el colectivo de población activa, que dobla el ritmo de crecimiento de la población total en muchos de los trimestres analizados.

Este mayor crecimiento en términos porcentuales de la población activa se ve reflejado en la tasa de actividad, que durante este periodo se ve incrementada en puntos porcentuales llegando a alcanzar el 59 por 100.

Gráfico 1. Evolución de la población activa y total en España (2002-2007), (variación intertrimestral).



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

Cuadro 1. Evolución de la actividad según la EPA

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Población activa. Tasas interanuales %	3,0	2,6	2,0	3,2	3,3	2,8
Nivel de actividad, en % de la población de cada categoría						
Tasa de actividad	54,0	55,0	55,8	57,4	58,3	58,9
Entre 16 y 64 años	67,1	68,5	69,5	70,8	71,9	72,6
Por sexos:						
Hombres	66,9	67,4	67,7	68,8	69,1	69,3
Mujeres	41,8	43,3	44,6	46,4	48,0	48,9
Por edades:						
Entre 16 y 29 años	61,7	63,0	63,9	66,4	67,2	67,2
Entre 30 y 44 años	80,6	82,0	82,8	83,0	84,2	85,0
De 45 años en adelante	33,8	34,6	35,4	37,0	38,0	38,8
Por formación:						
Estudios bajos	30,4	29,6	29,1	29,1	28,6	28,6
Estudios medios	67,0	68,0	68,4	69,0	70,2	70,9
Estudios altos	79,7	80,7	81,6	81,1	81,6	81,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España

Como ya se ha mencionado, entre 2002 y 2007 la población activa experimentó un notable dinamismo. Detrás de este crecimiento se encuentra un incremento en la tasa de actividad, la cual se ha desglosado en el cuadro 1 por grupos para entender que colectivos han contribuido en mayor medida a este crecimiento.

Si analizamos la actividad por sexos, se aprecia un mayor aumento por parte del colectivo femenino, que recorta el diferencial –aún elevado– en las tasas de actividad de ambos colectivos. En el año 2007, la tasa de actividad de la mujer en el mercado laboral se sitúa en el 49 por 100, lo que representa 7 puntos porcentuales más que el mismo registro del año 2002. Por su parte, la población masculina también incrementa el ritmo de actividad durante

estos años de crecimiento económico, pero lo hacen de manera moderada alcanzado una representación de casi el 70 por 100.

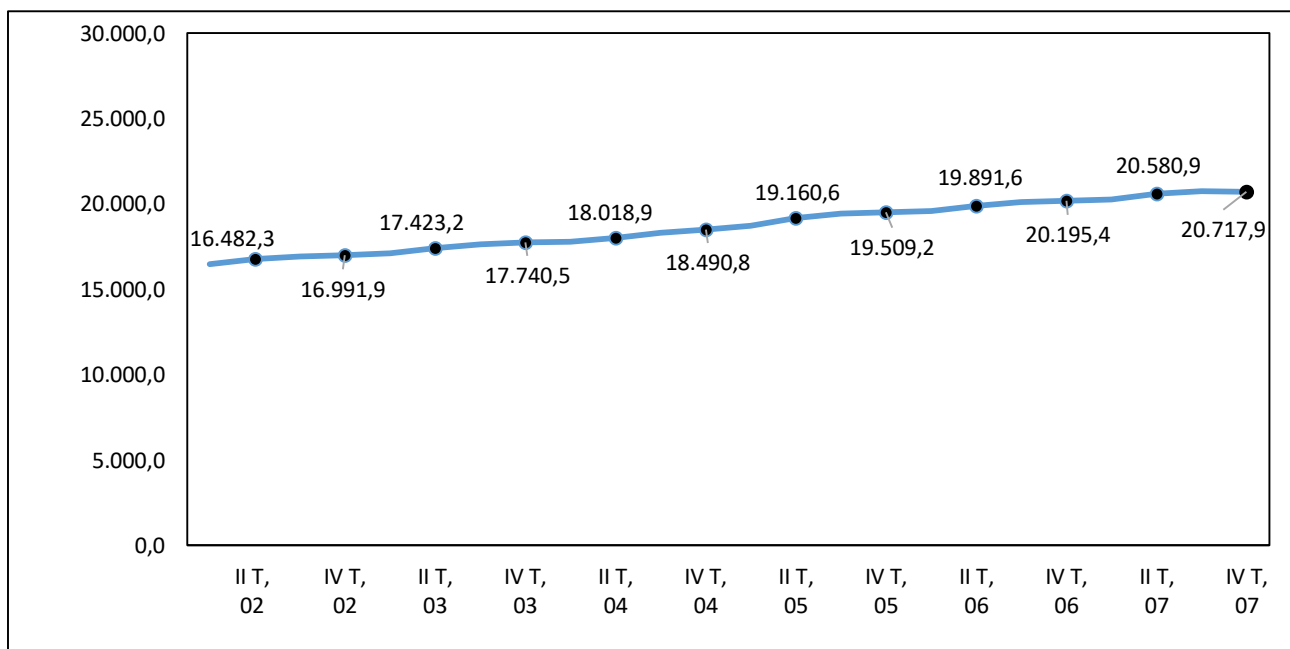
Por edades, la población comprendida entre 30 y 44 años son los que más participan en el mercado laboral, 4 de cada 5 personas trabajan o buscan activamente empleo en 2002 y este dato se ve progresivamente aumentado año tras año hasta 2007, donde la tasa de actividad se sitúa en el 85 por 100.

3.1. DINAMISMO DE LA OCUPACIÓN

Si hablamos de la población ocupada, este colectivo tuvo una evolución favorable, con un incremento constante desde el año 2002 al año 2007. Mientras en el primer trimestre de 2002 el número de personas ocupadas en España era de 16.482.300, a finales de 2007 este número se vio incrementado hasta los 20.717.900 ocupados, experimentando un crecimiento medio de 700.000 personas anuales.

Como podemos ver en el gráfico 2, la línea que refleja la ocupación en España durante los trimestres comprendidos entre 2002 y 2007 muestra una tendencia ascendente y mantenida en el tiempo. En cada uno de los trimestres se aprecia un valor mayor al anterior trimestre.

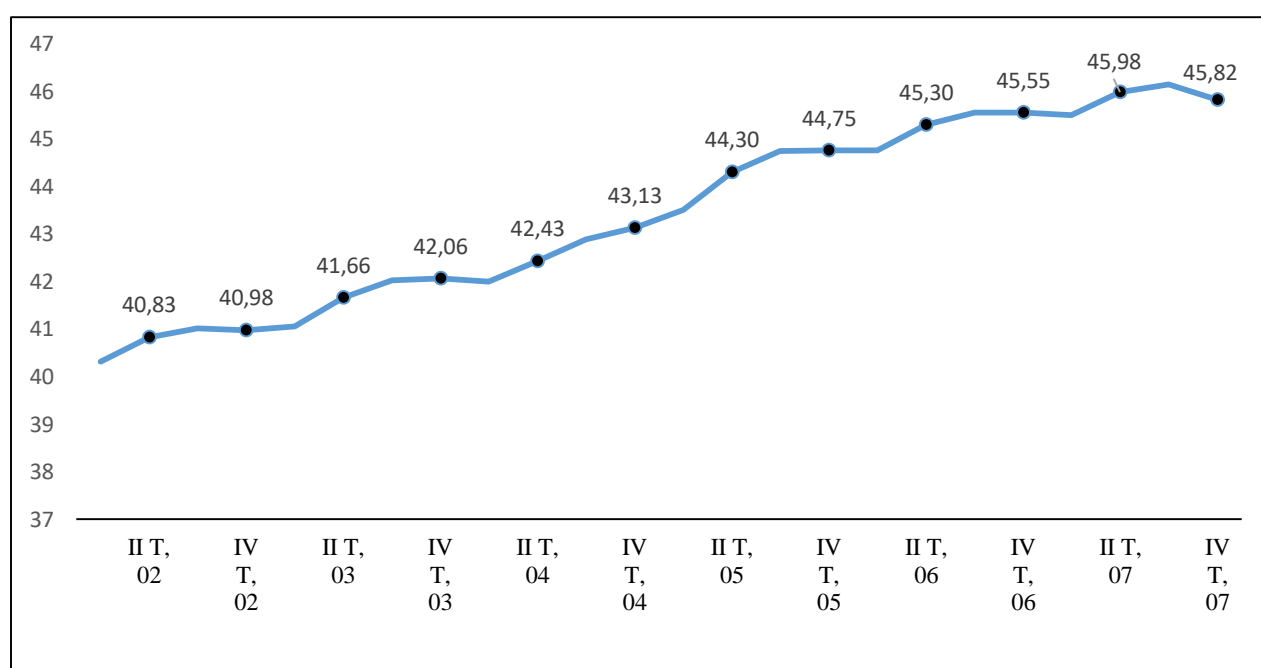
Gráfico 2. Evolución de la ocupación en España (2002-2007). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

La tasa de empleo, que mide el porcentaje de población ocupada sobre el total de población mayor de 16 años, experimentó un crecimiento de 5 puntos porcentuales en el periodo de análisis, representado en el gráfico 3. La creación de empleo, reforzada por un ciclo económico en fase de expansión, dio lugar a una salida al mercado laboral de algunos grupos como estudiantes, desanimados, etc. Esto, junto con la fuerte incorporación de la mujer al mundo laboral, fue la causa del crecimiento de la tasa de empleo, cuyo incremento se prolonga hasta el inicio de la crisis, cuando la destrucción de empleo provoca que los grupos mencionados decidan volver a formar parte de la población inactiva, por la ausencia permanente de trabajo.

Gráfico 3. Evolución de la tasa de empleo (2002-2007).



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

3.1.1. OCUPADOS POR TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL

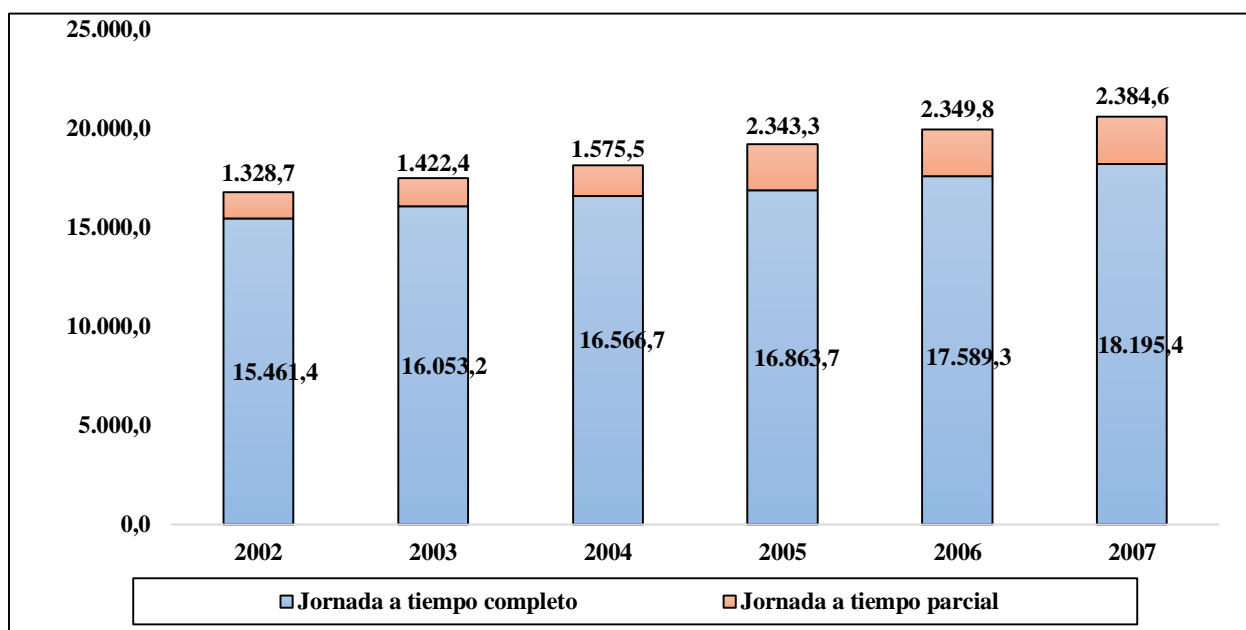
En los años previos a la crisis económica, entre 2002 y 2007, el número de ocupados aumentaba en España como consecuencia de la expansión económica que se vivía en el país.

Si observamos el gráfico 4, se pueden apreciar diferencias en el incremento de la ocupación por tipo de jornada. La ocupación a tiempo completo crece de media por encima de los contratados a tiempo parcial. Si los ocupados a tiempo parcial crecen en el periodo 2002-2007 en 1.055.900, los nuevos que lo hacen con jornada a tiempo completo son 2.734.000. En este periodo, en España crecía más rápidamente el empleo a tiempo completo, a

diferencia de lo que ocurre en periodos posteriores, donde se intensifican las contrataciones a jornada parcial.

A finales de 2017 los ocupados pasaban de la barrera de los 20 millones de trabajadores, correspondiendo 18.195.400 a personas con contrato de jornada completa y 2.384.600 a personas en régimen de jornada a tiempo parcial.

Gráfico 4. Evolución de la ocupación por tipo de jornada (2002-2007). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

Atendiendo al tipo de contrato, la ocupación experimentó un crecimiento mayor en asalariados que eran de tipo indefinido, frente a los asalariados con contratos de carácter temporal y no asalariados.

Entre 2002 y 2007, cerca de 2 millones y medio de personas pasaron a ser ocupados con contrato indefinido, lo que refleja el buen comportamiento de la economía en este periodo, donde un alto porcentaje de empleo creado se corresponde con contratos de larga duración. En 2007, eran 11.613.900 personas las que formaban parte de la población ocupada con contrato indefinido, frente a los 9.269.100 que había en 2002. Los asalariados con contrato temporal eran 5.315.200, lo que supuso un aumento en 1 millón de ocupados de este tipo desde 2002 y los no asalariados 3.611.900, sin registrar un aumento significativo desde 2002 (menos de 500.000 ocupados nuevos), si lo comparamos con los otros colectivos. En el cuadro 2, elaborada mediante datos extraídos del INE, se puede ver el crecimiento de la

ocupación desagregada por tipos de contrato, donde los datos son resultado de establecer una media anual de los 4 trimestres del año.

Cuadro 2. Asalariados por tipo de contrato: indefinido o temporal (2002 – 2007). Miles de personas.

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Contrato indefinido	9.269,1	9.741,1	10.040,4	10.474,2	10.825,3	11.613,9
Contrato temporal	4.364,8	4.565,2	4.839,4	5.249,7	5.565,3	5.345,1

Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

De los datos que se recogen en la tabla podemos establecer un análisis de la tasa de temporalidad, que mide el porcentaje de contratos temporales para cada periodo, sobre el total de población asalariada (contrato indefinido + contrato temporal).

Obtenemos que desde el año 2002 hasta 2007 la tasa de temporalidad se mantiene relativamente constante, con unos resultados del 32,01 por 100 para el primer año de estudio y alcanzando un máximo en el año 2006 con un 33,95 por 100. En el último año, tanto la cifra de contratos temporales, como la tasa de temporalidad se reduce, esta última en más de 2 puntos porcentuales, hasta situarse en un 31.52 por 100.

La reducción de la temporalidad se relaciona con la nueva reforma que el gobierno aplicó en 2006. Esta reforma bonificaba la conversión de los contratos temporales a indefinidos, de ahí que en el año 2007 veamos un repunte en la ocupación de indefinidos y un descenso de los contratos temporales (Banco de España, 2008)

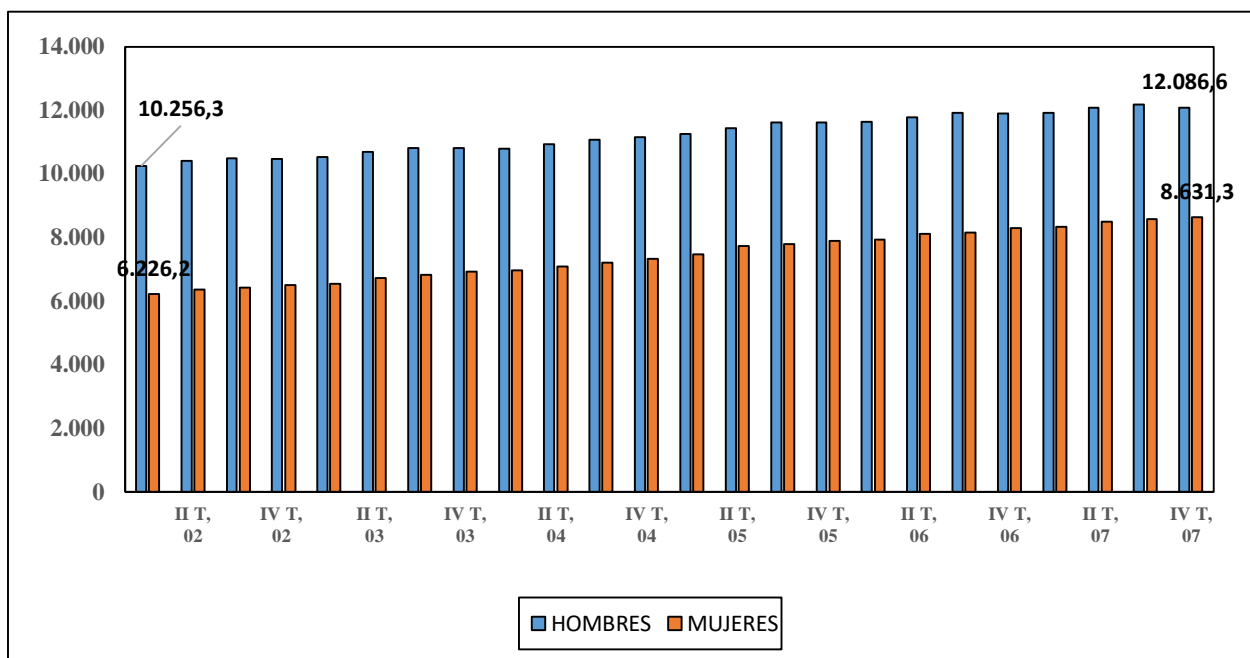
3.1.2. OCUPADOS EN FUNCIÓN DEL SEXO, POR EDADES Y SEGÚN NACIONALIDAD.

En estos años de bonanza económica, tanto el colectivo masculino, como el femenino, se vieron beneficiados en cuanto a la actividad laboral se refiere. Ambos sexos lograron incrementar el número de ocupados entre los años 2002 y 2007.

Los hombres seguían siendo el grupo con más ocupados y entre esos años incrementaron la ocupación en 1.830.300 personas, hasta alcanzar la cifra de 12.086.300 ocupados en el cuarto trimestre de 2007 (gráfico 5).

Las mujeres, por su parte, tuvieron un incremento mayor en términos absolutos, con 2.405.100 mujeres más que pasaban a formar parte del colectivo de ocupados, llegando a alcanzar la cifra de 8.631.300 personas.

Gráfico 5. Evolución de la ocupación en función del sexo (2002-2007). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

Las mujeres experimentaron un mayor ritmo de crecimiento durante este periodo, de media un 5,35 por 100 anual, frente a un 2,68 por 100 medio anual en los hombres, que hace que la diferencia entre ocupados del colectivo masculino y femenino se vea reducida en 574.800 trabajadores.

Una de las causas que pueden explicar el crecimiento que experimentó la ocupación femenina en el mercado laboral es el descenso de la tasa de natalidad. Un estudio, publicado por Randstad (2004) dice; “En España, las asalariadas con contratos temporales tienen 0,67 hijos de promedio; las asalariadas fijas 1,07; las ocupadas por cuenta propia 1,46 y finalmente las amas de casa 1,97.” También dice que la mayor libertad para conciliar una vida profesional y familiar en la ocupación por cuenta propia, hace que estas mujeres tengan un promedio de hijos mayor que el resto de mujeres.

Por nacionalidad, la tasa de ocupación fue mayor en todo el periodo para la población extranjera que para la población española. En el año 2002, la población extranjera tenía una tasa de ocupación del 56 por 100, frente al 39,7 por 100 que tenía la población española. Hasta 2007, la población española creció en 4,5 puntos porcentuales, para situar su tasa de

ocupación en un 44,20 por 100. La evolución de la tasa de ocupación en la población extranjera fue de 3,3 puntos porcentuales, pasando al 59,3 por 100.

Por edades, se ha clasificado la población en 4 grupos, entendiendo que el primer grupo, cuyas edades se comprenden entre los 16 y los 29 años, es el que corresponde a la gente joven, que está teniendo sus primeras experiencias en el mercado laboral. Por otro lado, tenemos al grupo de personas mayores de 65 años, es la población que se encuentra en los últimos años de formar parte de la población activa, de los cuales, un mayor porcentaje se encuentran jubilados, pero existe una pequeña proporción de personas que continúan contribuyendo al mercado de trabajo con su mano de obra. En el centro encontramos 2 grupos, los comprendidos entre 30 y 44 años y entre 45 y 64 años, que conforman el grueso del mercado laboral, tanto por población, como por su tasa de actividad, que se sitúa por encima del 70 por 100.

En el gráfico 6, se muestra cómo ha sido la evolución de la ocupación atendiendo a los grupos de edades ya citados.

Todos los grupos han experimentado un crecimiento entre los años 2002 y 2007, no obstante, el crecimiento ha sido distinto para cada uno de ellos.

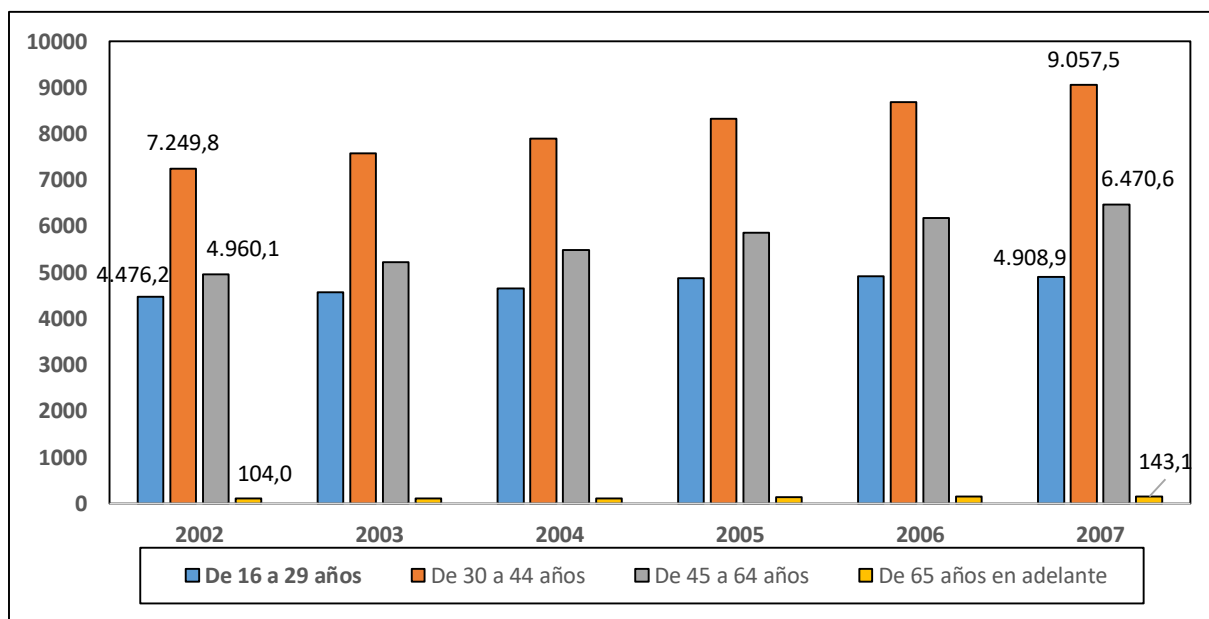
Mientras que la población joven crece en menos de 500.000 ocupados y la población mayor de 65 años lo hace en 40.000 nuevos ocupados en esos 5 años, el grupo de personas entre 30 y 44 años lo hace en cerca de 2 millones de ocupados. Se aproxima a ese crecimiento la población que se encuentra entre los 45 y 64 años, con un crecimiento de 1,5 millones de ocupados nuevos.

El empleo que se genera en este periodo, va a parar en más de un 85 por 100 a la población comprendida entre 30 y 64 años.

En relación a la ocupación según la nacionalidad, se vivió un gran crecimiento del trabajo entre extranjeros, sobre todo de población de América latina. El crecimiento de la ocupación en términos absolutos entre el periodo de 2002 a 2007 supuso cerca del 45 por 100 del total. Fueron años en los que se produjo una llegada masiva de población extranjera a España y en el mercado laboral se vio especialmente reflejado en forma de nuevos puestos de trabajo.

El ritmo de creación de empleo era mucho mayor entre este colectivo, que el de españoles, con tasas disparadas entre el 20 y 30 por 100 interanuales, mientras que el crecimiento de la ocupación entre la población española rondaba entre el 2 y el 5 por 100.

Gráfico 6. Evolución de la ocupación por grupo de edades (2002-2007). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

3.1.3. OCUPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS

Por ramas de actividad, la evolución del empleo fue distinta para cada sector económico, donde el empleo en la construcción y el sector servicios tuvo un mejor progreso.

En el cuadro 3 se analiza la evolución interanual que ha experimentado cada sector económico desde 2002 a 2007.

La agricultura experimentó una caída del empleo para todos los años del periodo, con la excepción de 2005, que consiguió una tasa de crecimiento interanual del 1 por 100, dato significativo más, teniendo en cuenta que no subió del -2 por 100 en el resto de años, tanto anteriores como posteriores.

En industria, la caída del empleo se mantuvo hasta el 4º trimestre del 2004, donde tuvo una tasa interanual del 1,6 por 100, según datos de la EPA. A partir de ahí se observó un crecimiento durante los años 2005 y 2006, pero en el año 2007 pasó nuevamente a registrar tasas de crecimiento negativas.

El sector de los servicios mantuvo un elevado ritmo de crecimiento en lo que a empleo se refiere. Fue un sector que se vio beneficiado del auge económico y su progreso se hizo notar en la creación de puestos de trabajo, teniendo un crecimiento medio interanual del 4,3 por 100 entre los años 2002 y 2007.

Otro sector que crecía a un ritmo muy elevado era el de la construcción, que tenía tasas de crecimiento interanuales superiores al 3 por 100, llegando a alcanzar su mayor crecimiento en los años previos al estallido de la burbuja inmobiliaria, con una tasa de empleo del 13 por 100 del total de la ocupación en el país a finales de 2007, empleando a 2,7 millones de personas.

Cuadro 3. Evolución de la ocupación por sectores económicos (2002 – 2007)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Tasa de variación interanual						
Agricultura	-5,7	-2,0	-2,4	1,0	-5,6	-2,0
Industria	-0,4	-1,0	-0,8	0,5	0,4	-0,9
Construcción	3,4	3,7	3,7	7,7	7,9	6,1
Servicios	3,2	4,1	3,7	5,8	5,1	3,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INE, Encuesta de Población Activa.

3.2. SITUACIÓN DEL DESEMPLEO

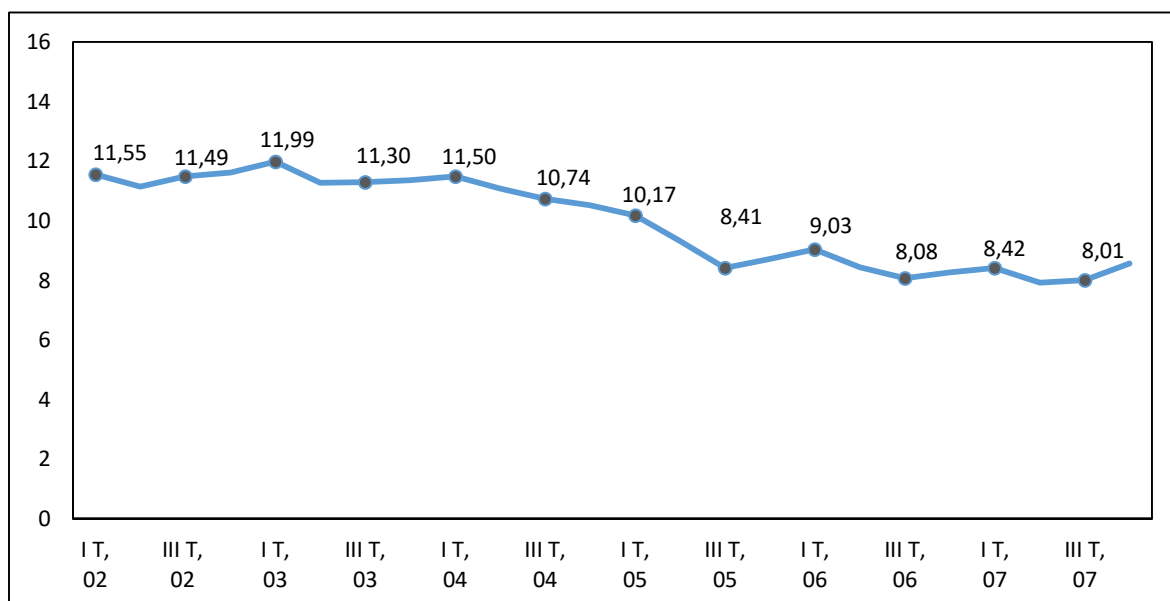
Mientras que el empleo crecía en España durante los años de auge de nuestra economía, el desempleo acompañaba esta buena sintonía, mejorando año a año, con descensos en el número de desempleados.

El paro registrado en España, según la Encuesta de población activa, elaborada por el INE, disminuyó entre los años del presente estudio (2002-2007), pasando del 11,55 por 100 (1^{er} trimestre 02) al 8,57 por 100 (4^o trimestre 07), siendo este último dato uno de los mejores registros en España desde el año 2000, pese a encontrarse en el comienzo de una fase de crecimiento en el desempleo.

El gráfico 7, muestra la variación que ha experimentado la tasa de paro desde el comienzo de 2002 hasta el último trimestre de 2007, apreciándose una clara disminución en el intervalo de más de 2 puntos porcentuales y alcanzándose en este periodo el mejor dato de desempleo en lo que llevamos de siglo XXI. El tercer trimestre de 2006, España bajó la tasa de paro hasta un significativo 8,08 por 100, teniendo en cuenta cómo ha evolucionado

posteriormente el desempleo en el país, llegando a triplicar estas tasas en momentos álgidos de la recesión.

Gráfico 7. Evolución de la tasa de paro (2002-2007).



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

3.2.1. DESEMPLEO POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

Por grupo de edades, hay que destacar el descenso en el número de parados entre la población joven (16 a 29 años), que entre los años 2002 y 2007 consiguieron rebajar la cifra del desempleo en 250 mil parados menos (puede verse en el gráfico 8), al mismo tiempo que aumentaba ligeramente la actividad entre la población comprendida en estas edades. El descenso de parados, unido al incremento paulatino de la actividad, hizo que la tasa de paro para la población joven se redujera en 5 puntos porcentuales, pasando del 18,5 por 100 en el año 2002 al 13,2 por 100 en el año 2007.

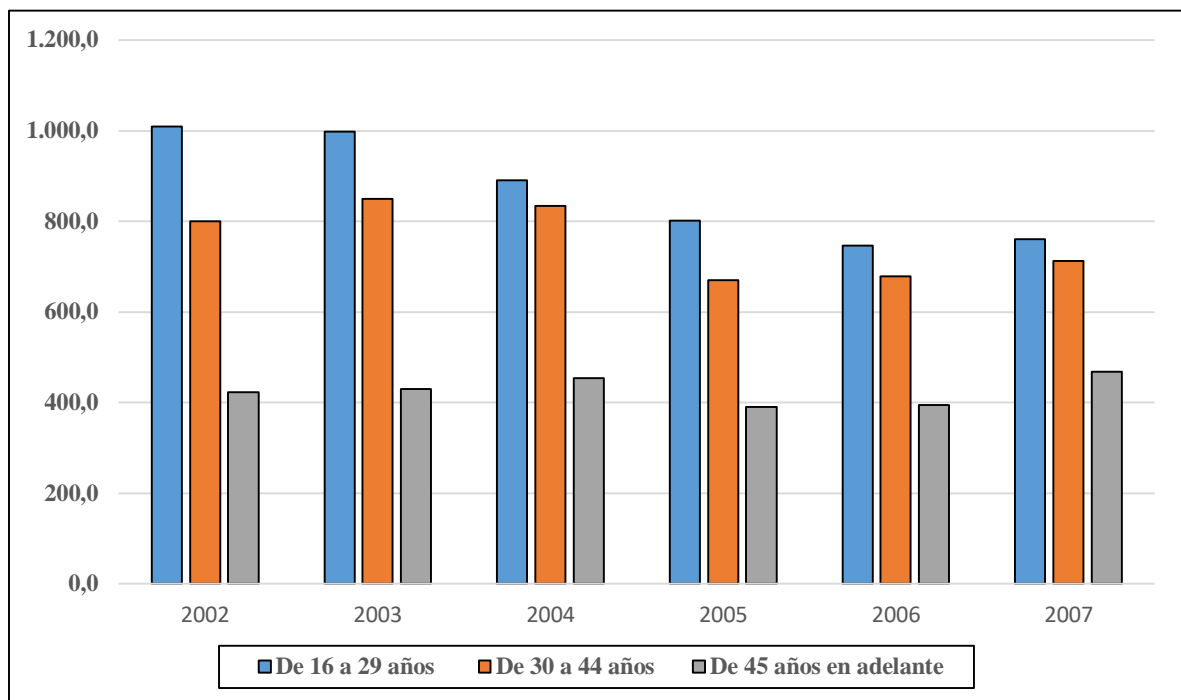
Las buenas condiciones laborales y el auge de sectores como la construcción, que no requería formación por parte de los trabajadores, provocó la salida de gran cantidad de jóvenes en edades tempranas al mercado laboral, lo que puede explicar el aumento de la población activa y el descenso de la tasa de paro.

La población con edades comprendidas entre los 30 y 44 años de edad, que representan el 42 por 100 de la población activa en 2002 y el 44 por 100 en 2007, también experimenta una reducción en el número de parados en este periodo (87 mil parados menos), si bien, representa una cifra muy reducida en comparación con el grupo de jóvenes. El mayor

incremento de población activa se produce en el grupo de entre 30 y 44 años, lo que permite reducir la tasa de paro en 2.5 puntos porcentuales, a pesar de la escasa bajada en el número de desempleados.

Aquellas personas mayores de 45 años experimentaron un ligero descenso de la tasa de desempleo entre los años 2002 y 2007, pasando del 7,6 por 100 al 5,8 por 100, pero en el último año experimentaron un pequeño repunte que llevó la tasa de paro al 6,52 por 100.

Gráfico 8. Evolución del desempleo por grupo de edades (2002-2007). En miles de personas.

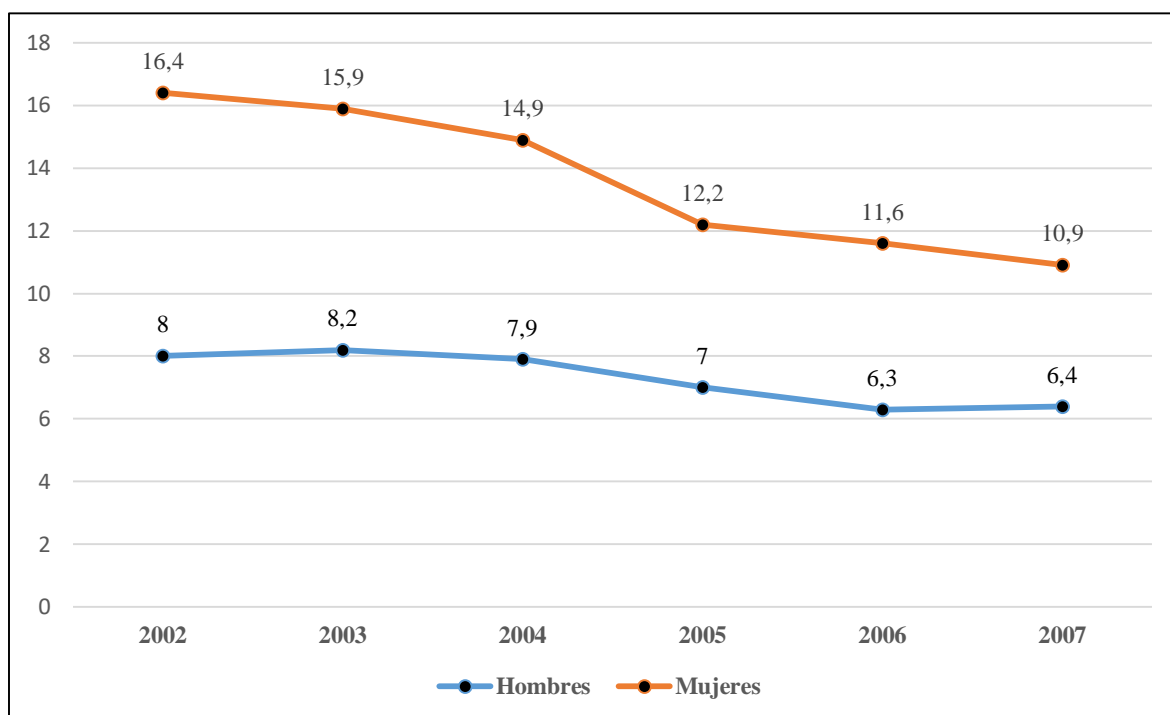


Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

Por sexos, la evolución del desempleo fue más favorable en el colectivo femenino en el periodo de estudio. Si comparamos la evolución en términos absolutos entre el 4º trimestre del año 2002 y el mismo trimestre para el año 2007 en ambos colectivos, el descenso del desempleo en las mujeres (192,9 miles de parados menos) fue mayor que en los hombres (97,6 miles de parados menos). En el año 2002, las mujeres tenían una tasa de paro del 16,4 por 100, como se muestra en el gráfico 9 y los hombres del 8 por 100, pero esa diferencia se ve bastante reducida en el año 2007, recortando 4,4 puntos porcentuales, a pesar del descenso que también experimenta el colectivo masculino en ese periodo.

Por tanto, son años en los que se produce una fuerte incorporación de la mujer al mercado laboral y se comienzan a acortar las diferencias en número de desempleo entre hombres y mujeres.

Gráfico 9. Evolución de la tasa de desempleo en función del sexo (2002-2007).



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

4. SITUACIÓN LABORAL EN ESPAÑA TRAS LA GRAN RECESIÓN (2008-2013).

La crisis económica que se inició a finales de 2007 tuvo consecuencias muy agravantes para el mercado laboral español. Fueron 6 años en los que el país destruía empleo de forma masiva, dando lugar a valores en la ocupación que no se veían desde el año 2002, cuando España se encontraba en periodo de expansión, que duró hasta finales de 2007.

El periodo de recesión se ha llevado por delante 3,8 millones de empleos y ha dejado la tasa de paro en niveles nunca vistos en España, llegando casi al 27 por 100.

La población activa también vio mermado el ritmo de crecimiento que venía experimentando durante los años precedentes debido la crisis, a pesar de la fuerte incorporación de la mujer al mercado de laboral, que incrementó la aportación a la población activa en casi un millón de mujeres, entre el primer trimestre de 2008 y el cuarto de 2014, según datos del INE. El colectivo masculino, por su parte, experimentó un descenso en la aportación a la población activa en cerca de 700.000 hombres, principalmente por la fuerte reducción de la población masculina entre los jóvenes (Jansen, Jiménez-Martín y Gorjón, 2016). La población desanimada jugó un papel esencial en la reducción de la población activa, por el abandono

masivo que se produjo debido a la falta de empleo y por la escasa posibilidad de encontrar uno. A pesar de ello, el ritmo de avance en términos relativos de la población activa se situó en un 1 por 100 entre 2008 y 2013, muy por debajo de lo que venía experimentando, pero un comportamiento fuera de lo normal, por la situación de recesión que vivía el país.

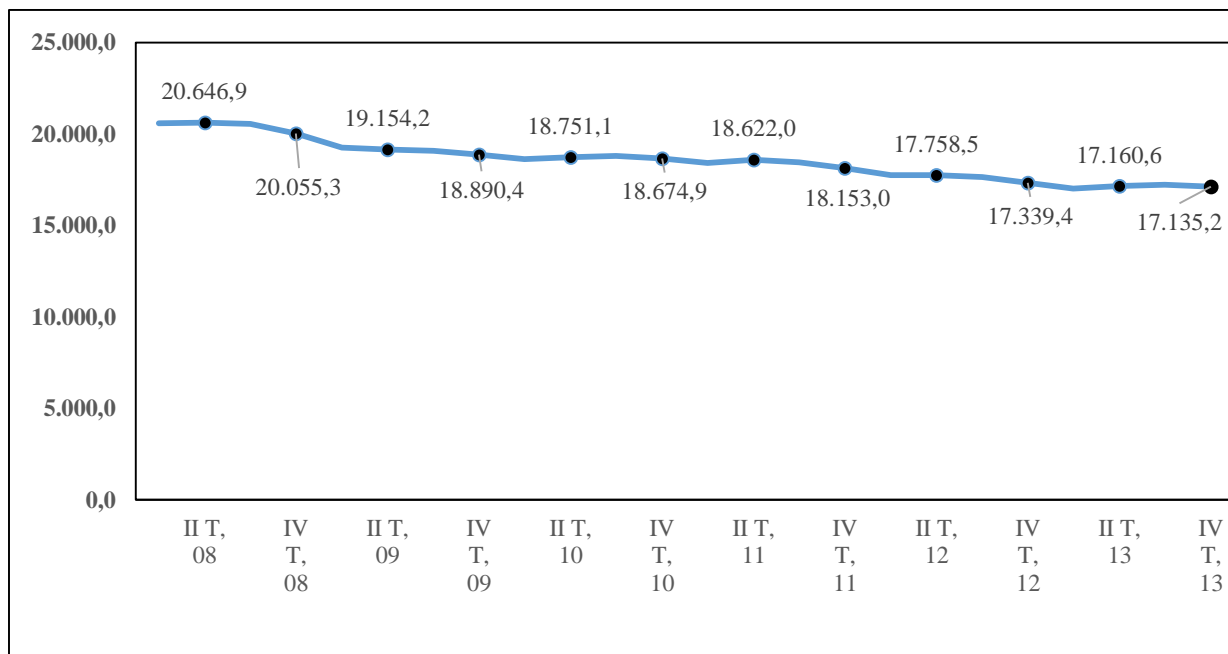
4.1. EVOLUCIÓN DE LA OCUPACIÓN

Desde comienzos de 2008, el mercado laboral español comenzó a sufrir las consecuencias de la caída económica en la que el país se adentraba.

A finales de 2008, la ocupación ya había perdido en torno a 600.000 empleos y no paró de descender hasta el primer trimestre de 2010, donde se produce un leve crecimiento en el número de ocupados durante dos trimestres consecutivos. No obstante, como se muestra en el gráfico 10, a partir del tercer trimestre de 2010 y hasta finales de 2013, vuelve a caer progresivamente hasta situarse en 17.135.200 ocupados, suponiendo una pérdida de casi 3,5 millones de trabajadores ocupados en el periodo de recesión.

España había pasado de alcanzar un record histórico en el número de ocupados, justo antes del comienzo de la crisis económica, a volver a cifras de ocupación del primer trimestre de 2003, cuando se superó la barrera de los 17 millones de ocupados.

Gráfico 10. Evolución de la ocupación en España (2008-2013). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

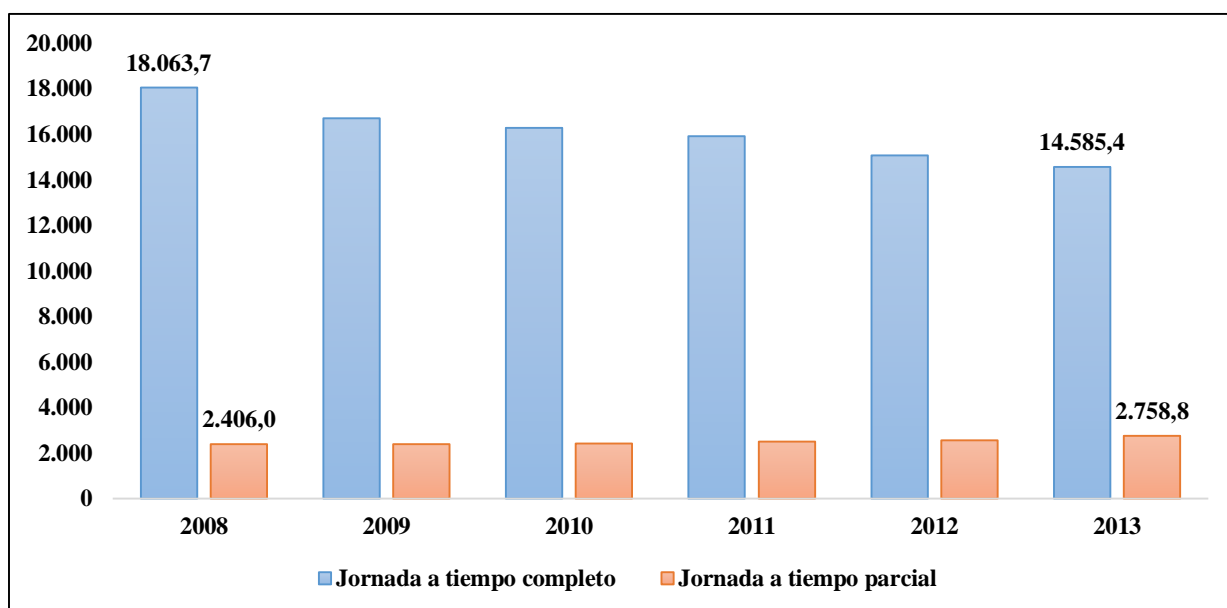
4.1.1. OCUPADOS POR TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL

Por tipo de jornada, fue la ocupación a jornada completa la que perdió todo el dinamismo que había alcanzado, a diferencia de los ocupados a tiempo parcial, que sumaban a finales de la crisis más personas que los que tenían a comienzos del año 2008.

En total, como se muestra en el gráfico 11, cerca de 3,5 millones de ocupados a tiempo completo perdieron su puesto de trabajo entre 2008 y 2013, mientras que los ocupados a tiempo parcial crecieron en más de 300.000 personas.

Esta parcialidad está relacionada con la medida aprobada en febrero de 2011, por la que se bonificaba el total de las cuotas a la Seguridad Social para contratos a tiempo parcial destinados a jóvenes y parados de larga duración (EPA, 2012).

Gráfico 11. Evolución de la ocupación por tipo de jornada (2008-2013). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

Si desagregamos los datos por tipo de contrato, podemos ver en el cuadro 4 como los contratados temporales experimentan una fuerte caída de cerca de 1,7 millones de personas, pese a la estabilización que parecía producirse entre los años 2010 y 2011.

Los indefinidos también sufren una caída de 1,1 millones de personas en la ocupación, lo que, sumado con los temporales, hacen un total de 2.800.000 empleados menos por cuenta ajena (el cuadro 4 muestra una media de la ocupación de los 4 trimestre del año).

Cuadro 4. Asalariados por tipo de contrato: indefinido o temporal (2008 – 2013). miles de personas.

	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Contrato indefinido	11.954,8	11.877,7	11.734,9	11.524,9	11.162,0	10.813,6
Contrato temporal	4.906,5	4.003,4	3.857,5	3.869,3	3.411,5	3.255,5

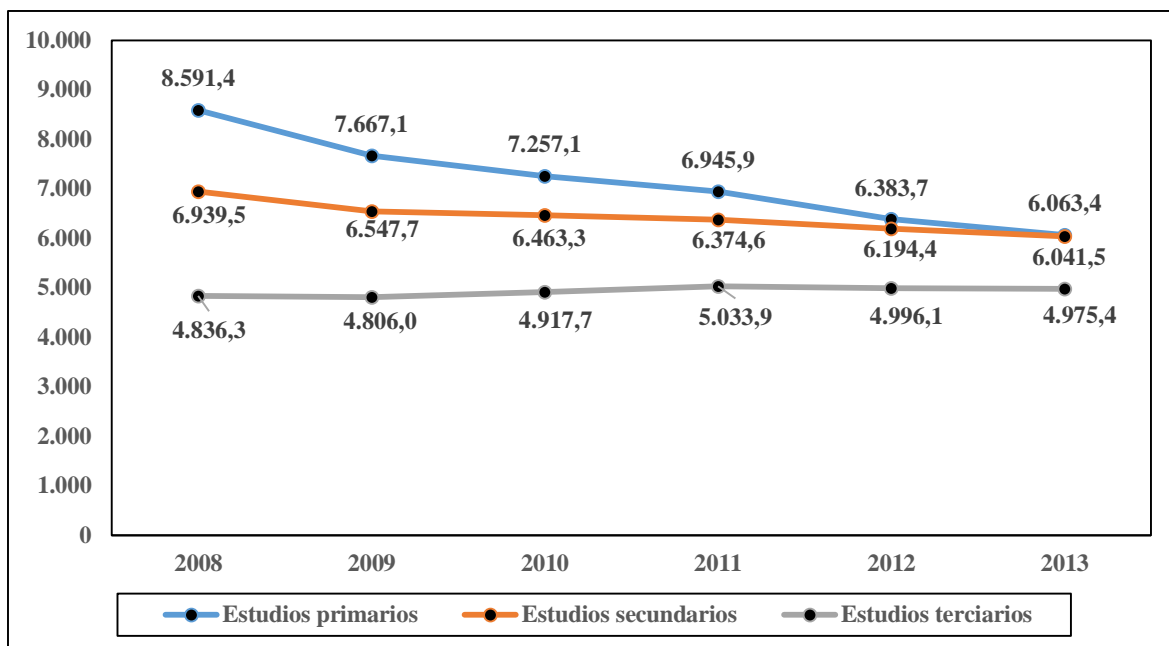
Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

4.1.2. OCUPACIÓN EN FUNCION DE LA EDAD, FORMACIÓN Y NACIONALIDAD

El impacto de la crisis en el mercado laboral ha sido distinto entre distintos colectivos. El estudio elaborado por Fedea en 2016 nos dice que; “las tasas de ocupación entre los jóvenes de 16 a 24 años, inmigrantes de fuera de Europa y los trabajadores con educación primaria (personas que no han finalizado los estudios de ESO) cayeron hasta 20 puntos porcentuales. Esta fuerte caída contrasta con el leve aumento de las tasas de ocupación de los mayores de 50 y, la comparativamente modesta reducción en la tasa de empleo de los trabajadores con educación terciaria (aquellos que han completado una carrera universitaria o una formación profesional de nivel superior)”.

El estudio resalta la gran caída del empleo en el colectivo de personas con baja cualificación (gráfico 12), donde el descenso se cifró en 3 millones de ocupados menos. La población ocupada con estudios intermedios cayó en casi 1 millón. Por el contrario, el colectivo con formación universitaria o equivalente se mantuvo prácticamente constante durante la crisis.

Gráfico 12. Evolución de la ocupación por tipo de jornada (2008-2013). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

La población inmigrante tuvo un peor impacto de la crisis en el mercado laboral que la población española. Si a finales de 2007, el 70 por 100 de la población proveniente de fuera de Europa en edad de trabajar formaba parte de la población ocupada, a final del año 2012 su posición relativa había caído por debajo del 50 por 100 (Álvarez, Davia y Legazpe, 2013).

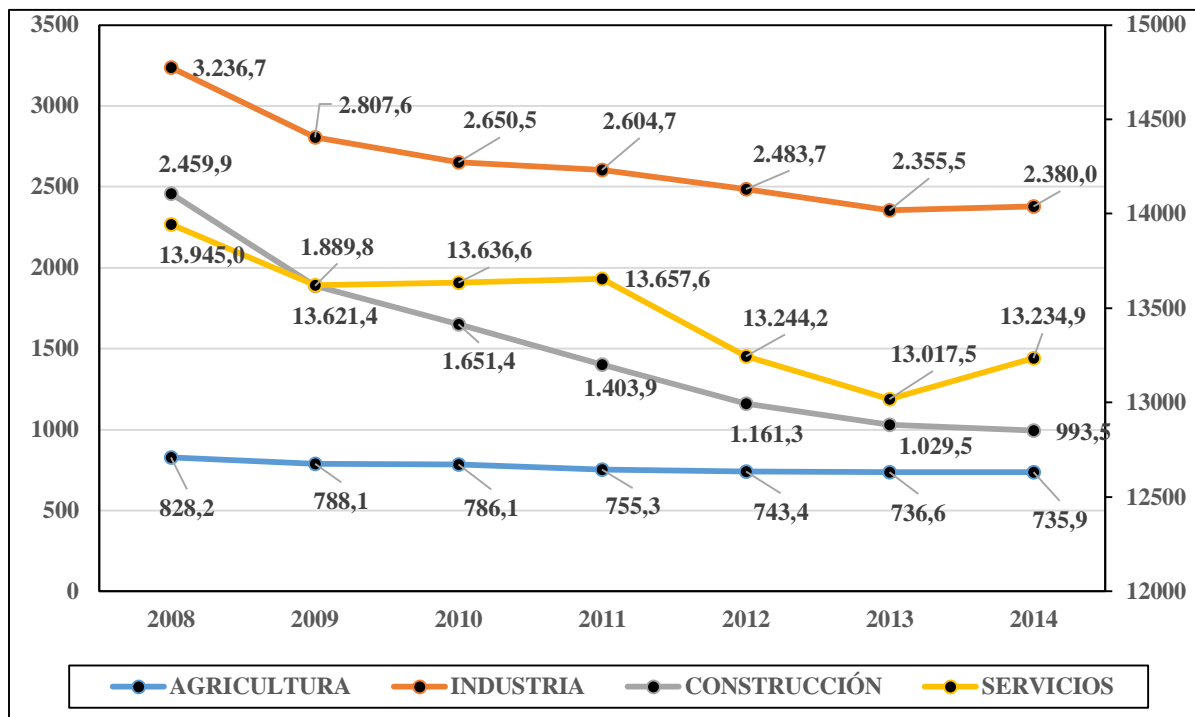
4.1.3. OCUPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS

Por sectores, la fuerte caída en el sector de la construcción, que pasó de representar el 13,22 por 100 del empleo total en el país al inicio de la crisis, a reducir esa aportación a solo el 6,10 por 100 en 2015, explica en gran medida esa destrucción de empleo entre la población sin cualificación, pues es un sector que no precisa de mano de obra con un nivel formativo superior.

El gráfico 13 muestra la tendencia negativa que experimentaron todos los sectores económicos durante la crisis económica (2008-2013), con una ligera recuperación en el año 2014 para los sectores de la industria y servicios. Como se ha mencionado, el mercado laboral se vio especialmente afectado en la rama de la construcción, que perdió 1,5 millones

de puestos de trabajo, siendo un colectivo con muy baja cualificación, lo que imposibilitaba una reabsorción del mercado laboral sobre los trabajadores de este sector.

Gráfico 13. Evolución de la ocupación por sectores económicos (2008-2014). En miles de personas.



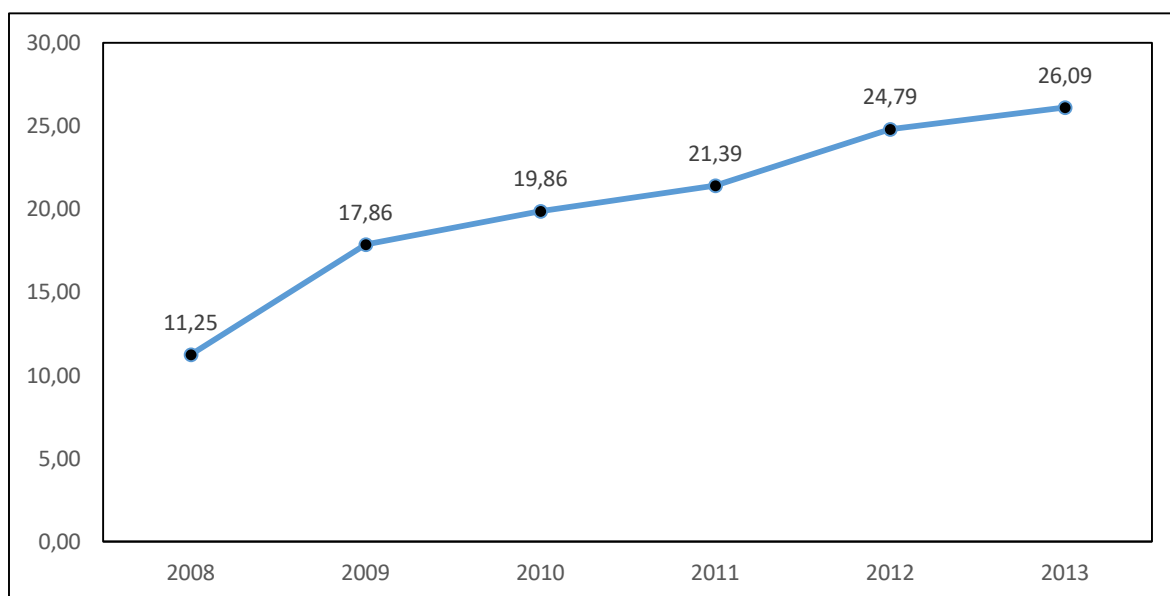
Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

4.2. SITUACIÓN DEL DESEMPLEO

Desde que empezó la crisis a finales de 2007 y hasta mitad de 2013, el paro en España ha crecido a un ritmo elevado, logrando en 6 años casi triplicar el número de parados. Si en el primer trimestre de 2008 el número de parados era 2.190.500 personas, en el mismo trimestre de 2013 esta cifra había aumentado hasta alcanzar los 6.278.200 parados. Más de 4 millones de personas pasaron a formar parte de la población parada de nuestro mercado laboral, habiendo colectivos que han salido más o menos perjudicados, dependiendo de aspectos tales como; edad, experiencia, formación

La tasa de paro, que era del 11,25 por 100 en 2008, se situó en un 26,10 por 100 en el año 2013 (gráfico 14). Por sexos, tanto el masculino como el femenino experimentaron un crecimiento similar de la tasa de paro, en torno al 15 por 100. Así, la tasa de paro del colectivo masculino creció hasta el 25,60 por 100 y la del colectivo femenino hasta el 26,70 por 100.

Gráfico 14. Evolución de la tasa de paro (2008-2013).



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

Se observó un patrón claro durante el periodo de recesión en otros colectivos, con menores tasas de paro cuanto mayor era la formación y más edad y experiencia tenía la población. Según (Jansen,Jiménez-Martín y Gorjón, 2016), los mayores de 45 con título universitario disfrutaban de las tasas de desempleo menores (10,1 por 100), mientras que la tasa de desempleo de los jóvenes con educación primaria alcanzó el nivel del 64,1 por 100. Incluso los jóvenes con estudios universitarios alcanzaron tasas de desempleo del 35 por 100, lo que constata la gravedad de la situación vivida en el mercado laboral durante el periodo de crisis.

El legado de la crisis se ha centrado principalmente en la cuestión del desempleo juvenil y el riesgo de una generación perdida de jóvenes que tienen dificultades para construir sus carreras laborales. Pero la larga duración de la crisis ha creado otro problema igualmente acuciante: niveles récord de desempleo de larga duración en adultos (Jansen,Jiménez-Martín y Gorjón, 2016).

5. RECUPERACION DEL MERCADO LABORAL TRAS LA CRISIS (2014-2019).

Desde que España empezó su recuperación económica, nuestro mercado laboral se ha comportado de manera más dinámica en comparación con otros países europeos. En los 4 años posteriores al comienzo de la recuperación se han conseguido crear algo más de 2 millones de puestos de trabajo netos. Esta creación de empleo ha originado una significativa

reducción de la tasa de paro de 10 puntos porcentuales, no obstante, queda muy lejos la tasa del 8,57 por 100 que se dio en el último trimestre del año 2017.

Entre 2014 y 2018, España batió el record europeo de creación de empleo en términos absolutos, por delante de Alemania, Italia y Francia, a quienes doblaba en tasas de crecimiento (Torres, 2018).

Por sexos, se ha estrechado aún más la distancia en términos cuantitativos entre hombres y mujeres y todos los grupos de edades han experimentado tasas positivas de crecimiento en la ocupación.

No obstante, la cifra de ocupados no llegó a alcanzar los 20,8 millones de trabajadores que había en el tercer trimestre de 2007. Desde que se produjo el dato más bajo de ocupación en el primer trimestre de 2014, con 17 millones de trabajadores, el mercado laboral inició una fase expansiva hasta finales de 2019, con un incremento de casi 3 millones de ocupados en el último trimestre de análisis.

El desempleo también ha acompañado al ciclo económico por encima de la media europea, con una reducción en términos absolutos que roza los 3 millones, pero que no rebaja el incremento producido durante la recesión.

El mercado laboral español ha experimentado un comportamiento extraño en el colectivo de población activa, tanto en el periodo de recesión, como en la posterior recuperación.

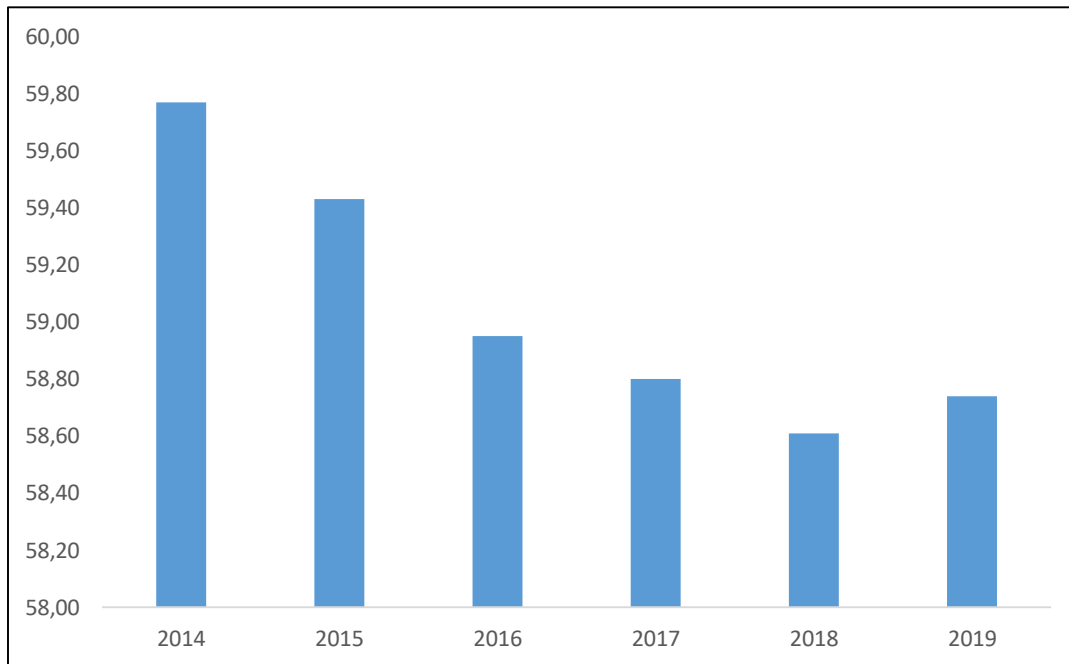
La teoría nos dice que la participación en el mercado de trabajo aumenta en periodos de expansión y que cae en etapas de recesión, con el descenso de los puestos de trabajo, desempleo de larga duración y el llamado “efecto desánimo”. La tasa de actividad debe ser procíclica y no es lo que se ha vivido en esta última década.

El gráfico 15 muestra este hecho tan peculiar, en el que la tasa de actividad aumenta ligeramente durante la crisis, pero sufre una desescalada desde el inicio de la recuperación.

Este efecto puede deberse a un cambio estructural entre los mayores de 55 años, que alargan su vida laboral por la situación económica, acompañado de un mayor envejecimiento de la población. También se produce la salida de población activa por parte de segundos miembros de la unidad familiar, que durante la crisis vieron necesaria su incorporación activa al mercado, por la pérdida de empleo del otro miembro o una reducción de jornada laboral o sueldo.

Con la reactivación de la economía y la creación de empleo, parte de la población que había pasado a ser activa, sale de este colectivo. Los jóvenes de entre 15 y 24 también reducen su actividad en la recuperación. Si antes de la crisis su participación en el mercado laboral era del 50 por 100, a finales de 2018 no representa ni una tercera parte del total de población con esa edad.

Gráfico 15. Evolución de la tasa de actividad (2014-2019).



Fuente: INE, Encuesta de población activa. Elaboración propia.

5.1. OCUPADOS POR TIPO DE CONTRATO Y JORNADA LABORAL

Como se ha comentado en el apartado anterior, el mercado laboral español cambió su tendencia negativa desde finales de 2013 y empezó a experimentar datos positivos en creación de empleo hasta finales de 2019 (fecha hasta la que se realiza el análisis).

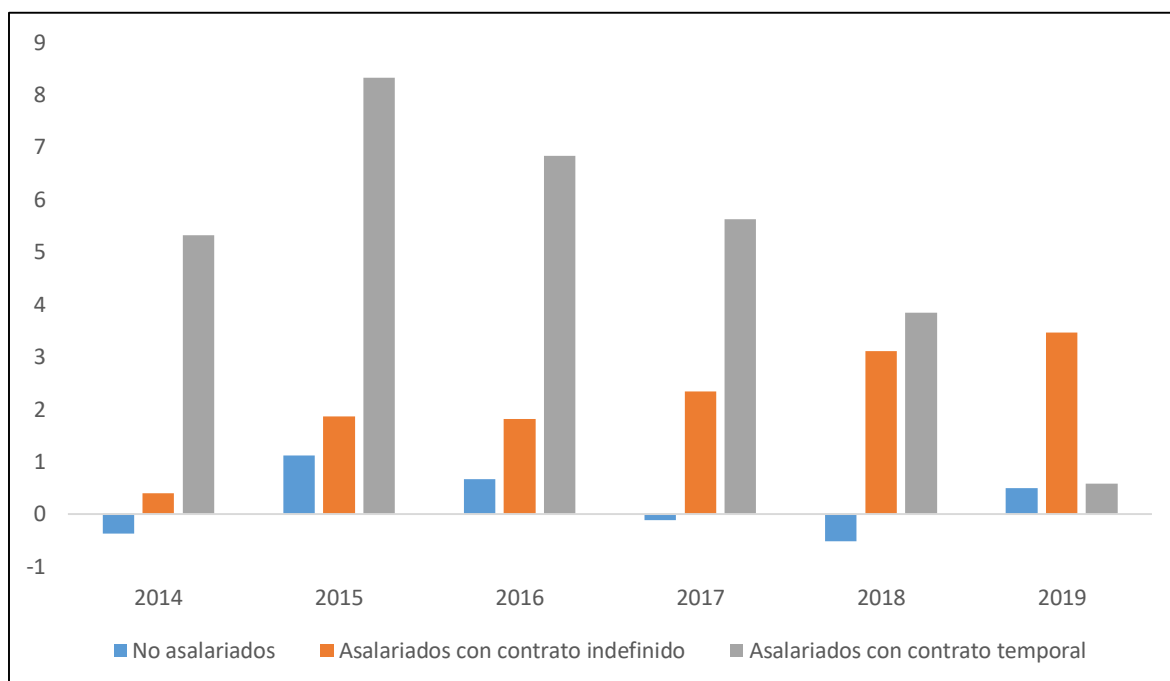
Si bien, la tendencia en el reparto en la creación de empleo ha sido distinta si atendemos al tipo de contrato y a la duración de la jornada laboral.

Desde 2013, que fue cuando se alcanzó el pico más bajo de ocupados, con 17.140.000 trabajadores, hasta 2019, la cifra de este colectivo ha crecido en más de 2,7 millones de trabajadores. Del total de nuevos ocupados, un 56 por 100 se corresponden con contratos temporales y un 42 por 100 con contratos indefinidos.

Como se aprecia en el gráfico 16, el ritmo anual de creación de empleo ha sido significativamente mayor para los contratos temporales, cuyas tasas doblan y triplican en

algunos años a las experimentadas por los contratos indefinidos, lo que constata que en España se prefiere optar este método de contratación y que el empleo que se genera no permite cubrir puestos estructurales, uno de los principales problemas que presenta el mercado laboral español.

Gráfico 16. Evolución interanual de la ocupación en función del tipo de contrato (2014-2019).

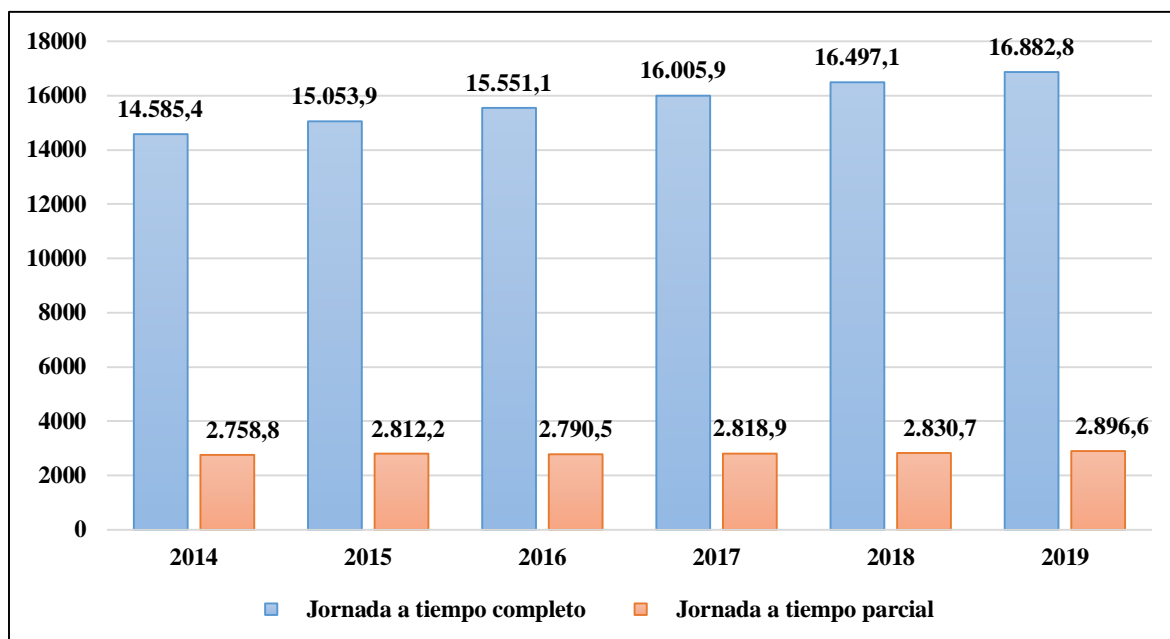


Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

La contratación a jornada completa ganó 2,3 millones de nuevos ocupados a partir de 2014, frente al millón de nuevos ocupados con contrato a jornada parcial (gráfico 17).

Los contratos de jornada completa venían experimentando un crecimiento negativo desde el inicio de la crisis, a diferencia de la contratación de tipo parcial, que para 2011, 2012 y 2013 tuvo tasas del 2,9, 1,1 y 6,5 respectivamente. En los años previos a la recesión, el crecimiento de la contratación a tipo parcial también era superior a la de tipo indefinido. Por ello, a partir de 2014 se observa un cambio de tendencia, donde la contratación de trabajadores a jornadas parciales pasa a un segundo plano y tiene una mayor importancia la contratación a jornada completa.

Gráfico 17. Evolución de la ocupación por tipo de jornada (2014-2019). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

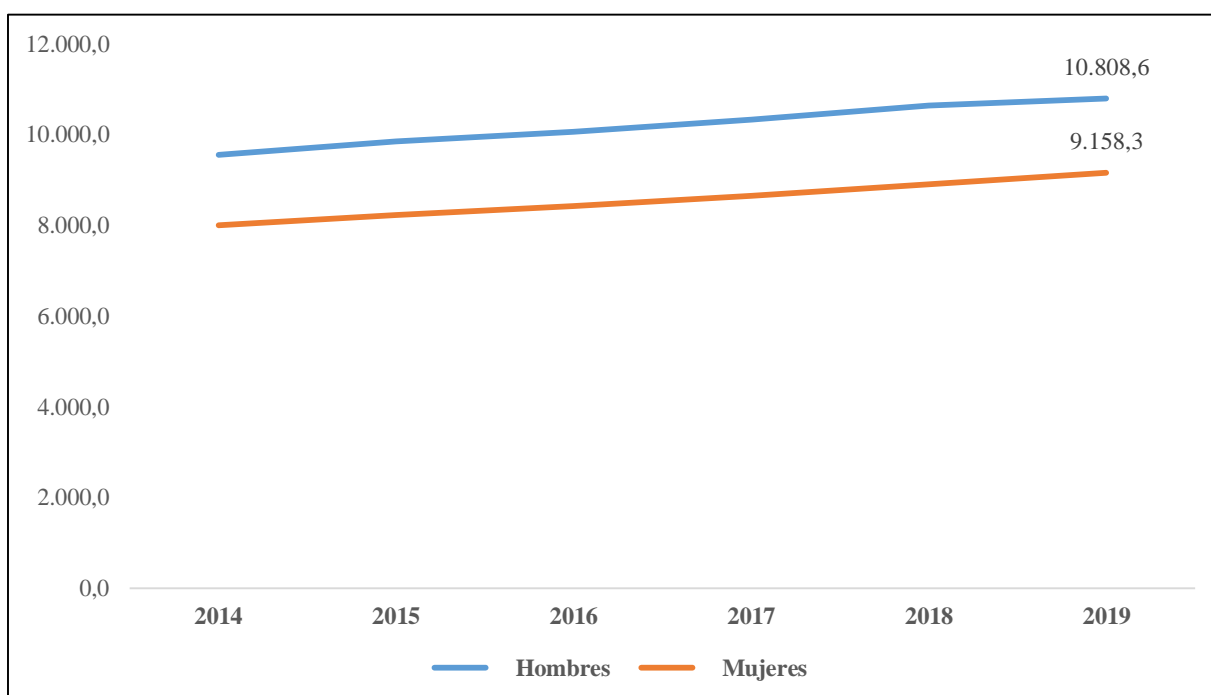
5.2. OCUPADOS EN FUNCIÓN DEL SEXO, POR EDADES Y SEGÚN NACIONALIDAD

Por sexo, tanto el colectivo masculino como el femenino experimentan tasas positivas interanuales de crecimiento para la ocupación, que oscilan alrededor del 3 por 100, entre 2014 y 2018. No obstante, en el último año parece que la mujer mantiene su ritmo de crecimiento, con una ligera reducción de 0,5 p.p., mientras que el sexo masculino ralentiza aún más su crecimiento con tasas del 1 – 1,5 por 100.

En términos absolutos, es el colectivo masculino el que genera más empleo, con 1,5 millones de ocupados entre 2014 y 2019, con 1,3 millones por parte del colectivo femenino. La caída masiva del empleo entre los hombres durante el periodo de recesión (gráfico 18), fue mucho más abultada que la que sufrieron las mujeres, lo que puede explicar una mayor incorporación durante la recuperación. No obstante, el colectivo masculino aún no ha recuperado las cifras de ocupación alcanzadas a finales de 2007, con 12 millones de ocupados, encontrándose a finales de 2019 en 10,8 millones de trabajadores. Sin embargo, la mujer si ha superado la cota máxima que alcanzó en 2008, con 6,7 millones de ocupadas, ya que a finales de 2019 la cifra de ocupadas es de 9.160.000.

A pesar de que en 2019 se observa una menor creación de empleo para ambos sexos, parece que el sector femenino está teniendo mejores resultados de incorporación a los puestos de trabajo, lo que puede explicarse por una mejor formación de las mujeres entre los jóvenes en las últimas generaciones. En los últimos años, la tasa de empleo femenina ha ido creciendo de forma intensa, incrementándose en más de 7 puntos porcentuales desde el mínimo alcanzado en 2013, cuando se situó en 53,8 por 100 en plena crisis. En 2019, según datos de Eurostat, la tasa de empleo estaba por encima del 61 por 100. A pesar de ello, esta tasa continúa aún por debajo de la media europea (68 por 100).

Gráfico 18. Evolución de la ocupación en función del sexo (2014-2019). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

Por grupo de edades, se ha observado en los últimos 5 años como la ocupación crece entre los mayores de 45 años a una velocidad superior al resto de grupos de edades. Desde que se inició la recuperación, este grupo ha captado el 82 por 100 de todos los puestos de trabajo que se han creado, sobre todo, aquellos que aún no han llegado a los 65 años, ya que este grupo solo se lleva un 3 por 100 de la ocupación creada entre 2014 y 2019. No obstante, su tasa de crecimiento es superior al resto de los grupos, superando el 10 por 100 en casi todos los años de análisis.

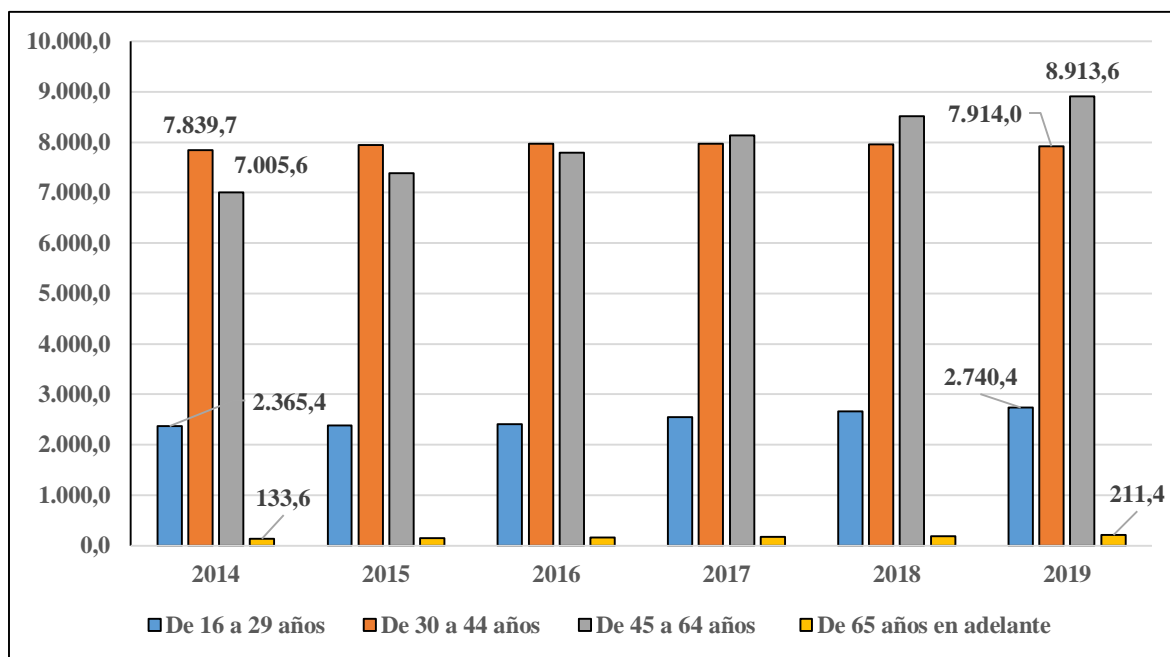
En este periodo, el grupo que conforman las personas comprendidas entre los 30 y 44 años se han visto claramente perjudicados en el mercado laboral, con tasas muy pobres de

crecimiento que, en los últimos 2 años, han pasado a registrar datos negativos (-0,1 y -0,6 por 100 respectivamente para 2018 y 2019). Este hecho llama especialmente la atención, pues era el grupo que mayor crecimiento en la ocupación estaba experimentando justo antes de que se produjera el inicio de la recesión.

El grupo de los jóvenes no experimenta crecimiento significativo entre 2014 y 2016, pero sí a partir de 2017. Entre estas fechas la ocupación crece en medio millón de trabajadores para el grupo de más jóvenes (16 – 29 años).

El gráfico 19 muestra la evolución de la ocupación por los grupos de edades ya mencionados, en la que se puede destacar el rápido crecimiento del grupo comprendido entre 45 y 64 años y el estancamiento en la evolución que la ocupación ha experimentado con los grupos de los jóvenes por debajo de los 30 años.

Gráfico 19. Evolución de la ocupación por grupo de edades (2014-2019). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

El crecimiento del empleo entre la población española fue superior al vivido entre la población extranjera en términos absolutos, aunque el ritmo de avance interanual fue superior entre la población extranjera.

El crecimiento total para la población española fue de 1.550.000 trabajadores entre 2014 y 2019, con tasas interanuales que oscilan el 2 por 100 a lo largo del periodo.

Dentro de la población extranjera, es la unión europea la que más representa ese crecimiento, con casi el 50 por 100 de todos los casos (de 555.000 empleos creados entre 2014 y 2019, 208.000 fueron a parar a personas comunitarias).

5.3. OCUPACIÓN POR SECTORES ECONÓMICOS

Desde que se inició la recuperación en 2014, el mercado de trabajo se ha comportado positivamente para los 4 sectores económicos en casi todos los periodos, exceptuando los dos últimos en agricultura y el año 2014 para la construcción (puede verse en el cuadro 5), cuya tasa de -3,1 por 100 fue la última negativa para el sector, que ya venía destruyendo empleo durante los últimos 6 años.

El sector de la construcción, que a principios de 2008 contaba con cerca de 3 millones de ocupados, empezaba el año 2014 con menos de 1 millón de trabajadores, lo que se traduce en un 65 por 100 menos del total de ocupación que tenía el sector en su mejor periodo de empleo. Desde 2015, el sector recupera dinamismo en el empleo y empieza a encadenar tasas positivas de crecimiento hasta final de 2019, exceptuando 2016, año en el que se mantuvo estable. La ocupación del sector se ha situado a final de 2019 en 1.283.000 trabajadores, muy lejos aún de las cifras alcanzadas antes del estallido de la crisis.

La industria empezó 2014 con una ocupación de 2,3 millones de personas en el primer trimestre, justo su peor dato de toda la serie histórica desde 2008. Desde entonces, su crecimiento anual durante todos los años ha permitido incrementar esa cifra en medio millón de trabajadores, con tasas positivas que sufrían variaciones entre el 1 y el 5 por 100, pero que en 2018 y 2019 conseguían estabilizarse en torno al 2 por 100.

El sector servicios es el que más empleo ha generado desde el inicio de la recuperación, también influido por ser el sector que agrupa a la mayor parte de los trabajadores en España, con un 75 por 100 del total de ocupados del mercado de trabajo. Si entre el primer trimestre de 2014 y el último de 2019 la ocupación se ha incrementado en 2.435.000 trabajadores, 1.706.000 provienen del sector servicios, por lo que se ha llevado el 70 por 100 de los nuevos puestos de trabajo. Su crecimiento anual ha oscilado entre el 2 y el 3 por 100 desde 2014.

Cuadro 5. Evolución de la ocupación por sectores económicos (2014 – 2019).

	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Tasa de variación interanual						
Agricultura	-0,1	0,1	5,1	5,8	-0,8	-1,9
Industria	1,0	4,3	1,6	5,0	2,3	2,0
Construcción	-3,1	8,1	0,0	5,1	8,3	4,6
Servicios	1,7	2,6	2,9	1,9	2,5	2,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del INE, Encuesta de Población Activa

5.4. EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO

A finales del año 2013, el mercado laboral español comenzó a dar señales de recuperación. El desempleo, que había experimentado un crecimiento vertiginoso años atrás, situando su tasa en el primer trimestre de 2013 en un 26,94 por 100, la más alta de la historia de España, empezó a reducir sus cifras de manera más constante y a finales de 2013 ya era del 25,73 por 100.

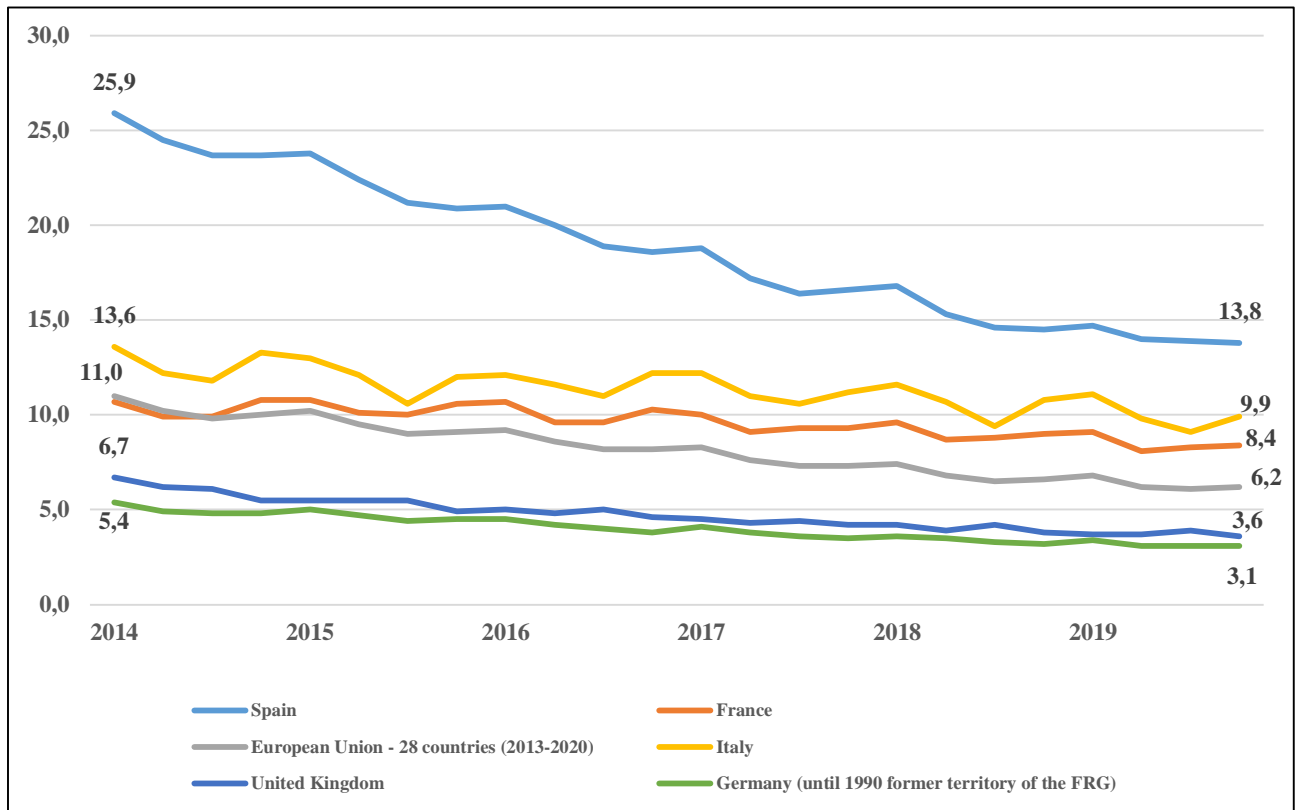
Desde entonces, la reducción del desempleo en España ha sido la más alta de toda la zona euro, como puede verse en el gráfico 20, donde hemos recortado 7,9 puntos porcentuales entre 2013 y 2019. No obstante, nuestra tasa de paro sigue doblegando la media de la zona euro.

La EPA del primer trimestre de 2013 nos dejaba una cifra histórica de 6.278.200 parados. Teniendo en cuenta que la última EPA de 2019 cifraba el número de parados en 3.191.900 personas, podemos decir que durante este periodo el desempleo se ha reducido a la mitad, lo que constata el buen comportamiento del mercado laboral. No obstante, aún queda lejos la cifra de 1.770.000 parados alcanzados en el segundo trimestre de 2007, por lo que queda mucho margen de mejora.

Uno de los problemas a los que se enfrenta el mercado de trabajo español es el conocido paro estructural. ¿Hasta qué punto la economía española puede reducir su tasa de paro sin generar tensiones en salarios y precios que dañen la competitividad y enfríen el ciclo económico? Su medición toma como punto de partida la curva de Philips, que relaciona paro

e inflación, y que permite estimar el nivel de la tasa de paro que no acelera los precios (NAIRU) (Romero y Fuentes, 2017).

Gráfico 20. Evolución de tasa de paro de España y la zona euro (2014-2019).



Fuente: EUROSTAT. Elaboración propia.

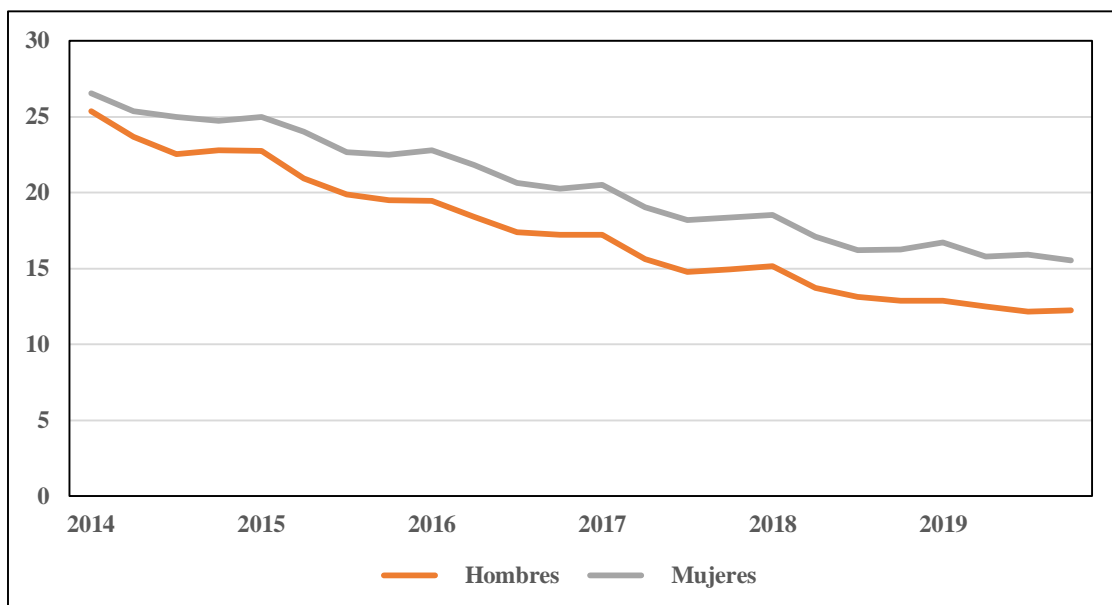
El gobierno estima en 2019 que el paro estructural de España se sitúa en un 15 por 100, por lo que el descenso en el último año de la tasa de paro por debajo de ese 15 por 100 podría empezar a tener repercusiones sobre la inflación de salarios y el nivel general de precios. No obstante, economistas del Banco Central Europeo sugieren que el crecimiento de los salarios en países como España continúa siendo débil, lo que sugiere un grado de holgura todavía considerable en el mercado de trabajo (Sánchez, 2019). Esta holgura se emplea para referirse al subempleo, que se produce cuando las horas de trabajo de una persona ocupada “son insuficientes” en relación con una situación de empleo alternativo que esta persona desearía desempeñar estando disponible para ello. Esto quiere decir que en realidad el desempleo no es en torno al 14 por 100 como dice la EPA, sino que puede llegar a representar el 30 por 100 incluyendo este subempleo. Si el desempleo es mayor como se estima, los salarios no crecerán hasta que no se alcance el nivel de paro estructural.

5.4.1. DESEMPLEO POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

Por sexos, los hombres consiguen reducir el desempleo en mayor medida que las mujeres (1.600.000 y 1.150.000 respectivamente entre 2014 y 2019). La tasa de paro se sitúa en el colectivo masculino en el 12,2 por 100 en el último trimestre de 2019 y la de las mujeres se queda en el 15,5 por 100, pese a empezar el año 2014 con una diferencia de solo un punto porcentual a favor de los hombres.

En el gráfico 21 se puede apreciar la ligera brecha en la tasa de paro entre los hombres y las mujeres desde el inicio de la recuperación, que han perdido 2 puntos porcentuales más entre 2014 y 2019.

Gráfico 21. Evolución de la tasa de paro en función del sexo (2014-2019).



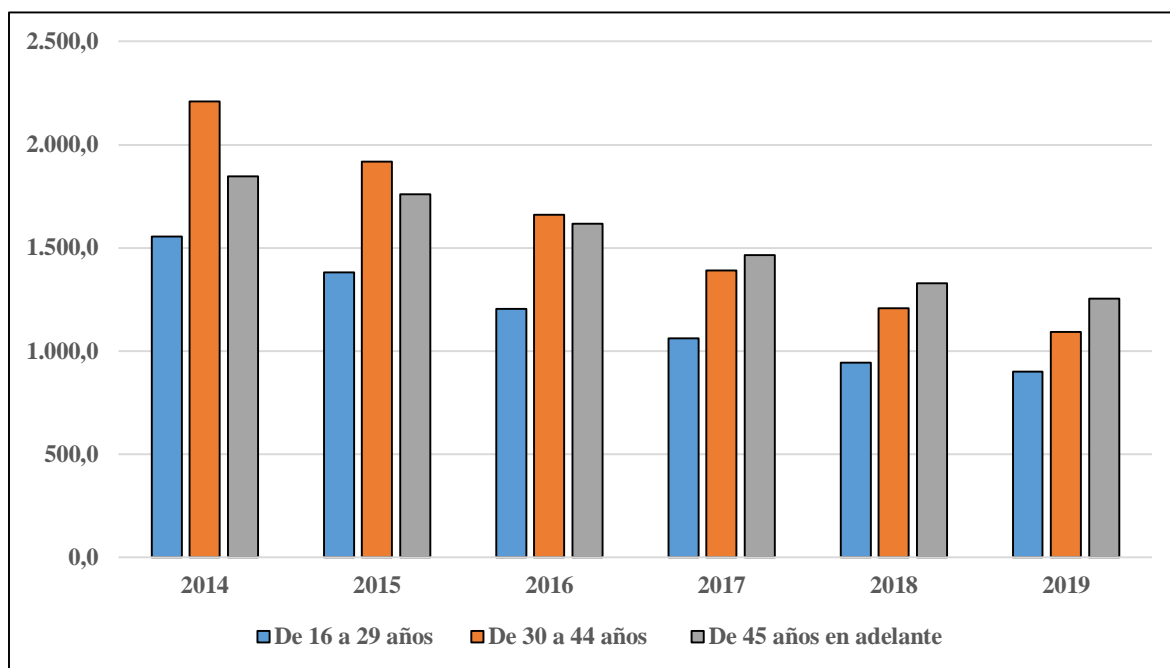
Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

Por edades, el número de parados se reduce considerablemente para todos los grupos de edades, como se aprecia en el gráfico 22, siendo la cifra más abultada en el grupo con edades comprendidas entre los 30 y 44 años, con 1.100.000 parados menos, lo que supone la mitad de parados entre 2014 y 2019. Este colectivo sitúa su tasa de paro en 2019 en 12,14 por 100, recortando casi 10 puntos porcentuales desde el año 2014.

Entre los más jóvenes, el número de parados se ve reducido en más de 600.000 personas, lo que constata el buen ritmo de salida de jóvenes al mercado laboral, no obstante, queda mucho camino aún por recorrer para este colectivo, puesto que la tasa de paro aún se sitúa en 24,71 por 100.

Entre los más mayores destaca, además de la reducción de parados, que se cifra entre 2014 y 2019 en algo menos de 600.000 personas, el aumento de la población activa entre este colectivo en 1,4 millones de personas, a diferencia de los otros 2 grupos de edades, cuya actividad se ve reducida en este periodo. La bajada del desempleo, unido al crecimiento en la actividad, hace que la tasa de paro se sitúe en 12,1 por 100.

Gráfico 22. Evolución del desempleo por grupo de edades (2014-2019). En miles de personas.



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Elaboración propia.

6. SALARIOS Y COSTES LABORALES

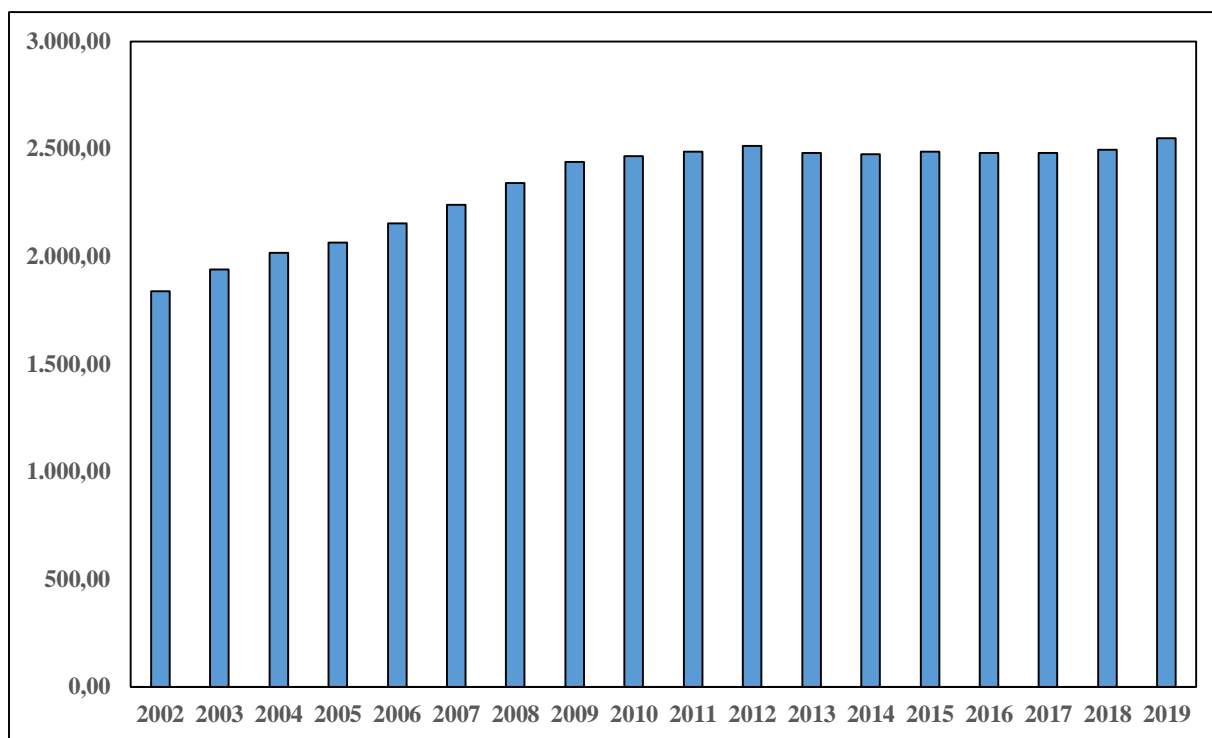
Para medir la evolución de los salarios de España, el INE elabora varias operaciones estadísticas:

- La Encuesta trimestral de coste laboral, cuyo objetivo fundamental es conocer la evolución del coste laboral medio por trabajador y mes. Su análisis incluye tanto las remuneraciones como las cotizaciones sociales.
- La Encuesta de estructura salarial, tiene como objetivo realizar estimaciones de la ganancia bruta por trabajador según diferentes variables (edad, sexo, tipo de jornada, tipo de contrato, actividad económica, etc.) Gracias a ella, se puede comprobar cómo evoluciona el salario medio en España en los últimos años.

6.1. EVOLUCIÓN DEL COSTE LABORAL

Analizando el coste laboral medio por trabajador y mes desde el año 2002 hasta 2019 (incluye tanto remuneraciones como cotizaciones sociales), podemos destacar dos etapas en la evolución de los salarios, como se puede apreciar en el gráfico 23. En una primera etapa, que va desde el año 2002 hasta 2012, el coste laboral encadena 10 años consecutivos de crecimiento, pasando de los 1.837,27 euros mensuales, hasta los 2.515,04 euros. Estos datos constatan la subida que durante este tiempo han experimentado los salarios en nuestro país, puesto que una parte del coste laboral es el coste salarial (toda remuneración, en metálico o especie). En la segunda etapa, que va desde el año 2013 al año 2019, el coste laboral medio sufre un periodo de estancamiento, con peores cifras que las alcanzadas en el año 2012 para todos los años comprendidos en ese periodo. Únicamente en el año 2019, el coste laboral medio vuelve a superar la barrera que se fijó 7 años atrás, consiguiendo un coste laboral medio de 2.550,27, lo que hace pensar que los salarios vuelven a ir al alza.

Gráfico 23. Evolución del coste laboral trimestral (2002-2019).

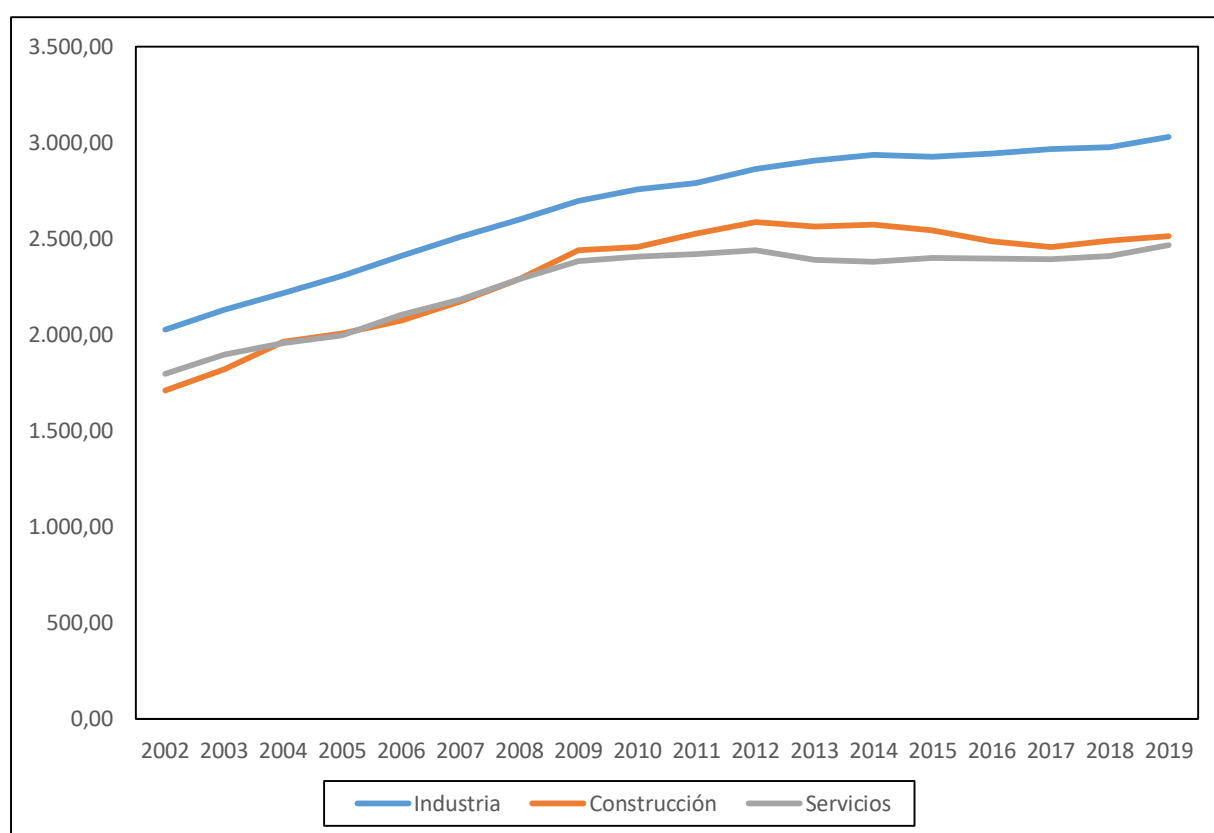


Fuente: INE, Encuesta trimestral de coste laboral. Elaboración propia.

No obstante, la evolución en el coste laboral medio no ha sido igual para todos los sectores de actividad. En el gráfico 24 se compara el progreso del coste laboral medio de 3 sectores representativos en el mercado laboral. La industria ha tenido un crecimiento ininterrumpido desde el comienzo del estudio, pese a la pequeña ralentización que se aprecia a partir del año

2009. Desde el año 2002 hasta 2019, se produce un incremento de 1.000 euros en el coste laboral medio de la industria por trabajador y mes. En el caso de la construcción y los servicios, la historia es distinta. Hasta 2009, el crecimiento es elevado para los dos sectores, con un incremento de aproximadamente 600 euros en el coste medio laboral por trabajador y mes, algo superior para el caso de la construcción. A partir de ese año, se produce un estancamiento en el crecimiento de los salarios para ambos sectores, de tal manera que en 2019, el coste laboral medio de los empleados de la construcción es menor que el que se registraba en 2011. Los servicios prácticamente mantienen los mismos salarios que en 2012, después de haber experimentado una disminución entre los años 2012 y 2015.

Gráfico 24. Evolución del coste salarial por sectores de actividad (2002-2019).



Fuente: INE, Encuesta trimestral de coste laboral. Elaboración propia.

6.2. SALARIO MEDIO EN ESPAÑA

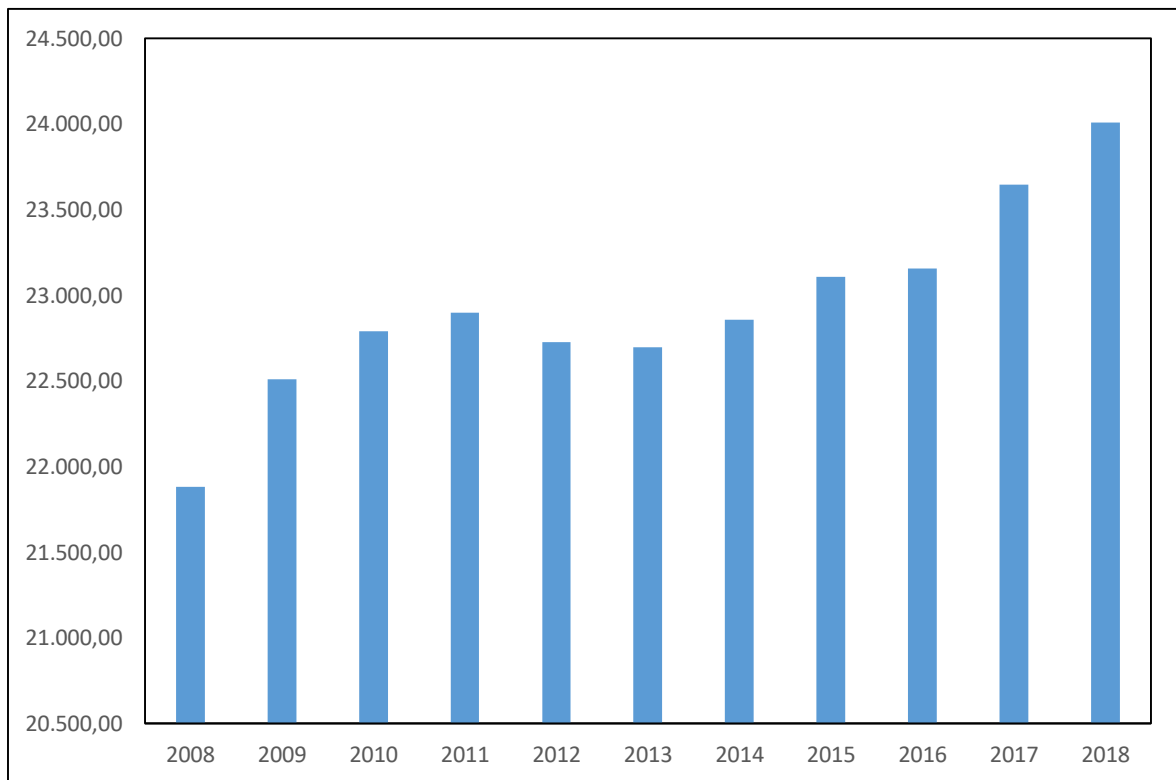
Los datos que el INE tiene publicados de la Encuesta de estructura salarial comprenden el periodo que va desde el año 2008, hasta el último dato en el año 2018.

Durante este periodo, el salario bruto medio anual ha experimentado dos fases de expansión, en la que el salario ha crecido aproximadamente en 1.000 euros brutos anuales en la primera

etapa (2008 – 2011) y casi 1.500 euros en la segunda etapa (2013 – 2018), alcanzando un salario bruto medio anual de 24.009,12 en el año 2018 (gráfico 25). Por otro lado, se experimentó una etapa de contracción, en la que el salario bruto medio anual se redujo en 200 euros por trabajador (2011 – 2013).

Por actividad económica, para las que se conocen los datos comprendidos entre 2008 y 2016, la industria es la única en la que el salario medio consigue crecer para cada uno de los años de análisis, siendo la actividad económica con un mayor salario medio (27.103,52 euros en 2016). La crisis económica sufrida entre los años 2008 y 2013 dejó su huella en el apartado salarial para los sectores de la construcción y los servicios, donde los salarios experimentaron periodos de estancamiento y no consiguen tener una progresión como la experimentada en el sector industrial.

Gráfico 25. Evolución del salario medio anual (2008-2018).



Fuente: INE, Encuesta anual de estructura salarial. Elaboración propia.

6.2.1. DISTRIBUCIÓN DEL SALARIO MEDIO EN FUNCIÓN DEL SMI

En el cuadro 6 se muestra la progresión del salario mínimo interprofesional (cuantía retributiva mínima o el valor del salario mínimo que recibe un trabajador por la jornada legal de trabajo, independientemente del tipo de contrato que tenga) entre los años 2008 y 2017, en los que se ha producido un aumento progresivo durante todo el periodo, hasta alcanzar

una diferencia de 1.500 euros entre el primer año y el último, lo que se traduce en 125 euros mensuales más, si se divide en 12 pagas anuales.

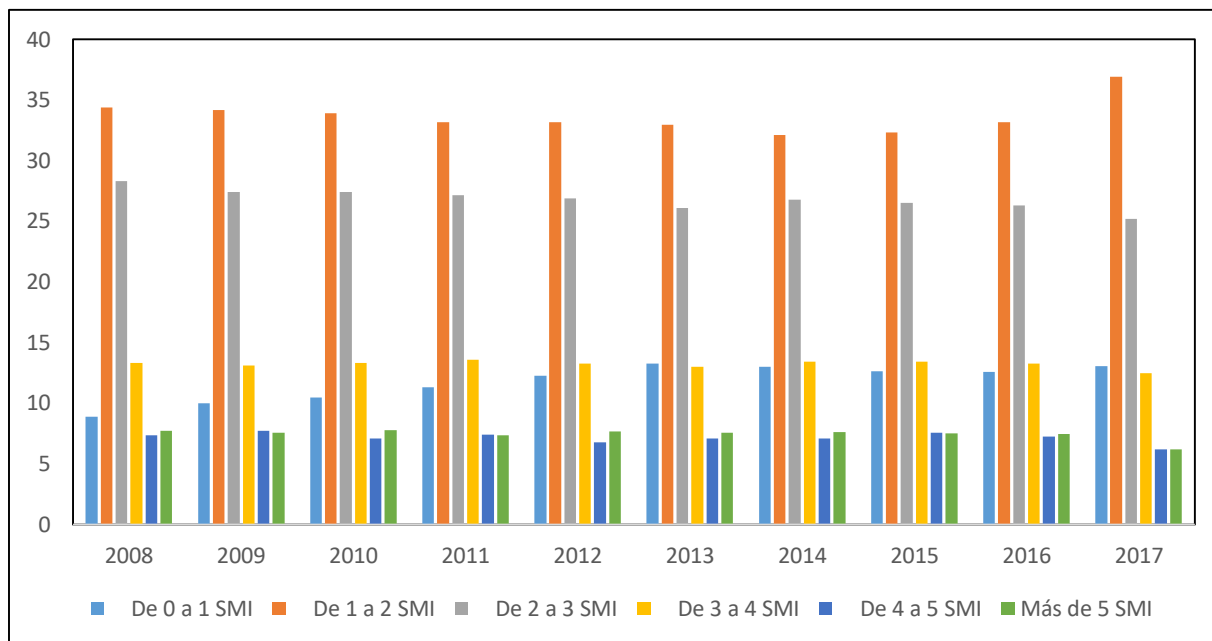
Cuadro 6. Evolución del salario mínimo interprofesional en España (2008-2017)

SMI	EUROS
2008	8.400,00
2009	8.736,00
2010	8.866,20
2011	8.979,60
2012	8.979,60
2013	9.034,20
2014	9.034,20
2015	9.080,40
2016	9.172,80
2017	9.907,80

Fuente: INE, Encuesta anual de estructura salarial. Elaboración propia.

En cuanto a la distribución del salario que la población ocupada percibe en España, analizado en función de las ganancias respecto al salario mínimo interprofesional (gráfico 26), se puede observar cómo se produce un aumento de 4 puntos porcentuales desde 2008 de aquellos trabajadores que cobran un salario por debajo del salario mínimo interprofesional, representado en 2017 el 13,06 por 100 del total de trabajadores en España. Del mismo modo, se produce un aumento significativo de los trabajadores que cobran entre 1 y 2 SMI en 2017, en detrimento del porcentaje de trabajadores que cobran un salario por encima de la media anual, estando representado por casi 3 SMI. Aquellos que cobran 3 SMI o más son un grupo cada vez más reducido desde el año 2008. Pese a que el sueldo de los trabajadores aumenta, la distribución de trabajadores se concentra entre aquellos que cobran menos de 2 SMI, grupo que ha pasado de representar el 42 por 100 de trabajadores en 2008, a alcanzar el 50 por 100 en el año 2017.

Gráfico 26. Distribución de los trabajadores en función de sus ganancias con respecto al SMI (2008 – 2017)



Fuente: INE, Encuesta anual de estructura salarial. Elaboración propia.

7. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha querido ver la evolución que el mercado laboral español ha experimentado antes y después de la Gran Recesión que nos afectó entre los años 2008 y 2013.

Hemos podido comprobar que nuestro mercado de trabajo es muy sensible a los cambios cíclicos, especialmente en esta crisis, en la que ha jugado un papel muy importante el desplome de la construcción y el mercado de la vivienda, que venía siendo un sector clave en la expansión económica del país.

La crisis nos ha dejado ver una realidad distinta a la que se vivía en los años previos, donde la baja tasa de paro se podía explicar por la abundancia de empleos que no requerían de formación para su ocupación. En los años posteriores a la crisis, la mayoría de jóvenes sin formación, así como población extranjera, especialmente provenientes de América Latina, han sido los que más han reducido su tasa de ocupación, ya que no había oferta de puestos de trabajo que no requirieran estudios o formación mínima.

La población española envejece y muestra de ello es la ocupación entre los mayores de 45 años, que triplica el número de trabajadores ocupados desde el año 2002 hasta 2019, además, una gran mayoría se ha visto obligada a alargar su edad de jubilación.

Pese a que en los años posteriores a la crisis se inició una recuperación económica que ha influido en el mercado de trabajo, hay que profundizar y analizar esa evolución para darte cuenta que realmente los empleos que se han ido creado no garantizan estabilidad en el largo plazo. El tipo de contrato que ha tenido una mayor tasa de crecimiento ha sido el temporal, no obstante, esta tendencia ha ido cambiando en los últimos años hacia el contrato indefinido.

Se está volviendo a fomentar la contratación en el sector de la construcción, que fue uno de los causantes de poder reducir nuestra tasa de paro a niveles inferiores al 8 por 100.

En definitiva, España depende en gran medida de sectores que han demostrado tener un mayor impacto en las crisis económicas y que afecta gravemente a nuestro mercado de trabajo. Sectores como la hostelería y el turismo tienen un peso importante en el mercado laboral corren un grave peligro desde la llegada del temido Covid – 19. La previsión económica para 2020 elaborada por Funcas (Funcas, 2020), en la que se recoge la aportación de entidades de prestigio como BBVA, Repsol, la Cámara de Comercio de España, auguran una caída del empleo del 7,6 por 100, siendo el sector más castigado el de los servicios.

8. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, C., Davia, M.A., Legazpe, N. (2013). impacto laboral de la crisis económica: privación de empleo y precariedad, Papeles de economía española, Núm 135, p.84.

http://www.funcas.es/publicaciones/viewarticulo_PDF.aspx?IdArt=21032

Banco de España (2005). “La evolución del empleo y del paro durante el año 2004, según la encuesta de población activa”, *Boletín Económico*, pp.31-38.

<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/05/Feb/Fich/art2.pdf>

Banco de España (2008). “La evolución del empleo y del paro durante el año 2007, según la encuesta de población activa”, *Boletín Económico*, pp.33-40.

<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/07/Feb/Fich/art2.pdf>

Banco de España (2017). “La evolución del empleo y del paro durante el año 2016, según la encuesta de población activa”, *Notas económicas*, pp.3-5.
<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/NotasEconomicas/T1/fich/bene1701-nec2.pdf>

Banco de España (2020). “La evolución del empleo y del paro en el cuarto trimestre de 2019, según la encuesta de población activa”, *Boletín económico*, pp.3-7.
<https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/NotasEconomicas/20/T1/descargar/Fich/be2001-ne01.pdf>

Eurostat Database European Commission.

<http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Funcas (2020). “Panel de previsiones de la economía española”, pp. 1-4

<https://www.funcas.es/covid-19/pdf/PanelPrevisionesMayo2020.pdf>

Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta de población activa (EPA)* (2008).
“<http://www.ine.es/daco/daco43/resumetepa.pdf>”

Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta de Población Activa (EPA)* Resultados trimestrales.

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=resultados&idp=1254735976595#!tabs-1254736195129

Instituto Nacional de Estadística. *Encuesta trimestral de coste laboral (ETCL)* Resultados.
https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736045053&menu=resultados&idp=1254735976596

Marcel, J., Jiménez-Martín, S. y Gorjón, L. (2016). El legado de la crisis: El mercado de trabajo español y las secuelas de la gran recesión. *Fedea*, pp 13-28. <https://www.fedea.net/nsaw/descargas/NSAW01es.pdf>

Rodríguez Caballero, J.C. (2008). “La información estadística sobre el mercado de trabajo en España”, *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, Núm. 71, p.67. http://www.mitramiss.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numeros/71/es_t04.pdf

Torres, R (2018). El mercado laboral español: situación y desafíos estructurales. *Cuadernos de información económica*, Núm 267, pp. 1-8